



LOS ESTADOS MEDIO-ORIENTALES EN SU COMPETENCIA POR RECURSOS Y ALIANZAS EN ÁFRICA SUBSAHARIANA (2000-2021)

Rafael Bustos¹, Juan Carlos Pastor²
Universidad Complutense

Resumen:

El artículo explora la importancia antigua y nueva que para estos países de Oriente Medio tiene el continente africano a principios del siglo XXI. Para algunos de ellos es un interés histórico arraigado como es el caso de Egipto y su presencia en Sudán y las fuentes del Nilo, el de Turquía ligado al Imperio otomano o el de Omán, cuya vieja relación se remonta al comercio de esclavos y al control de Zanzíbar desde finales del siglo XVII, mientras que para Arabia Saudí o Irán esa relación data de los años 70 y para Emiratos Árabes Unidos y Catar este interés es mucho más reciente y arranca en el siglo XXI. Intereses que tienen múltiples vectores, entre los que destacan la competencia por la hegemonía regional de Oriente Medio, el prestigio, la intermediación y, en menor medida, pero también la compra de tierras cultivables en suelo africano. Por su parte, Israel, aunque es un actor que tratamos secundariamente, persigue también desde hace poco una agenda propia que resulta claramente distinguible del resto.

Palabras Clave: Países árabes y medio-orientales, Irán, política exterior, siglo XXI, África subsahariana, alianzas, competencia y rivalidad

Title in English: Middle Eastern States in their competition for resources and alliances in sub-Saharan Africa (2000-2021)

Abstract:

This article explores the old and new importance of the African continent for these Middle Eastern countries. For some of them there is a deep-rooted historical interest, as in the case of Egypt and its presence in Sudan and the sources of the Nile; that of Turkey linked to the Ottoman Empire or Oman, whose old relationship dates back to the slave trade and the control of Zanzibar since the end of the 17th century; while for Saudi Arabia and Iran this relationship dates back to the 1970s and for the United Arab Emirates and Qatar this interest is much more recent and began in the 21st century. These interests have multiple vectors, including competition for regional hegemony in the Middle East, prestige, intermediation and, to a lesser extent, the purchase of arable land on African soil. For its part, Israel, although a minor player, has also recently been pursuing its own agenda that is clearly distinguishable from the rest.

Key words: Arab and Middle Eastern countries, Iran, foreign policy, 21st century, sub-Saharan Africa, alliances, competition and rivalry, alliances, competition and rivalry.

Copyright © UNISCI, 2022.

Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores, y no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. *The views expressed in these articles are those of the authors, and do not necessarily reflect the views of UNISCI.*

¹ Rafael Bustos García de Castro es Profesor Titular de Relaciones Internacionales. E-mail <rbustos@ucm.es>

² Juan Carlos Pastor Gómez es Doctorando en Relaciones Internacionales. E-mail <juancapa@ucm.es>.

DOI: <http://dx.doi.org/UNISCI-150>



1. Introducción

El contexto general de las rivalidades, alianzas y maniobras medio-orientales en África es el rápido desplazamiento que se está produciendo en todo el continente de los hasta ahora actores dominantes: EEUU y las potencias europeas de Francia y Reino Unido están siendo superados como socios comerciales³ e inversores por la República popular de China (1er inversor en el continente desde 2010 en adelante) y, en segundo lugar, por Turquía (4º inversor, 2010-19), India y también Rusia, cuya presencia se hace sentir y bascula los equilibrios previos preexistentes. Cada una de estas nuevas potencias extranjeras en el continente tiene capacidad por sí sola de organizar grandes Cumbres bilaterales con la Unión Africana (UA) o los integrantes del continente: cumbres inauguradas por China en 2006, Turquía en 2008, India en 2008 y Rusia en 2019, lo que da idea de su amplitud de sus intereses, de sus ambiciones y de su concepción global de la región. En este sentido, son capaces de rivalizar con las más institucionalizadas y regulares Cumbres bilaterales UE-África (2000-) y con la ambiciosa pero solitaria cumbre de líderes EEUU-África⁴ (2014) organizada por el presidente B. Obama.

Si queremos entender las relaciones internacionales que tienen lugar entre Oriente Medio y el África subsahariana, es preciso tener en cuenta que el juego de intereses de los países medio orientales (Egipto, países árabes del Golfo, Irán, Turquía e Israel) obedece a múltiples lógicas de competición que se entrelazan y pueden resultar contradictorias entre sí.

En primer lugar, se da una competición entre países con una larga presencia en el continente negro como Egipto, Omán o Turquía y otros recién llegados, como Arabia Saudí, los EAU, Catar, Irán o Israel que son vistos por los primeros como intrusos. Egipto considera esencial su dimensión africana y vital la alimentación de aguas del Nilo y se ha implicado históricamente en los asuntos de Sudán y en la independencia del continente africano. Por su parte, el sultanato de Omán construyó en el pasado un esplendoroso imperio mercantil gracias a la trata de esclavos en la isla de Zanzíbar y la costa suajili, que controló durante casi dos siglos (1696-1856), antes de cederlas al protectorado británico. En cuanto al Imperio Otomano, fue históricamente vecino de varios imperios africanos. Mantuvo relaciones remotas con el Sahel, con Etiopía y con los territorios de Sudán, a partir de sus posesiones vecinas del norte de África, luego convertidas en Estados vasallos, y de sus territorios en la costa de la península arábiga. Serán precisamente estas relaciones las que la Turquía moderna intentará reactivar a finales del siglo XX, con su nueva “Política africana.”⁵

En contraposición, el interés de Irán por el África subsahariana es bastante reciente pues data de los años 70, precisamente cuando fueron creados los EAU y Catar (1971). Es cuando el Irán imperial interviene en África apoyando primero a los regímenes pro-occidentales del Emperador Haile Selassie en Etiopía y a la Sudáfrica del Apartheid, y posteriormente enviando armamento a Somalia que había invadido la ya entonces república socialista de Etiopía⁶ en la guerra de Ogadén (1977-78). Mientras que Israel y Arabia Saudí, dos Estados surgidos en la

Los autores quieren agradecer los comentarios y sugerencias recibidos de los profesores de Relaciones Internacionales David Hernández Martínez (UCM) y Luciano Zaccara (Qatar University).

³ Según datos del Banco Mundial, en 2019 los dos primeros socios comerciales de África Subsahariana eran China, en primer lugar, muy destacado, e India, en segundo lugar, seguidos por Sudáfrica, EEUU, Países Bajos y Alemania, y más lejos todavía el Reino Unido y Francia, datos del Banco Mundial: Banco Mundial-World Bank, "Sub-Saharan Africa Trade Summary | WITS Data", 1 June 2022, en <https://wits.worldbank.org/CountryProfile/en/Country/SSF/Year/LTST/Summary>.

⁴ No confundir con la Cumbre empresarial US-Africa Business Summit, organizada regularmente por la entidad privada estadounidense Corporate Council on Africa.

⁵ Ibrahim, Mahmoud A.: "Turkey is the New Strategic Player in Africa", *Politics Today*, 26 November 2021, en <https://politicstoday.org/turkey-is-the-new-strategic-player-in-africa/>.

⁶ En septiembre de 1974 se produce en Etiopía una revolución antimonárquica que destrona al emperador H. Selassie e instala un régimen militar de tipo marxista conocido como Derg.



primera mitad del siglo XX, tardaron décadas en interesarse en el continente negro, siendo hasta entonces otras sus prioridades como la consolidación estatal y la supervivencia.

Pero también hay una rivalidad por la hegemonía regional entre Arabia Saudí e Irán que se traslada desde Oriente Medio al vecino continente, como sucede con la que ha aparecido recientemente entre Catar y sus dos vecinos del Consejo de Cooperación del Golfo, CCG, Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos, EAU. La dimensión militar y geopolítica de estas diádas se traduce en la apertura de bases militares en el Cuerno de África y en la pugna por alejar a los rivales del control del Estrecho de Bab el Mandeb, vital para el tránsito por el Mar Rojo y el acceso al Mediterráneo. En concreto, vamos a ver cómo Arabia Saudí alejó a Irán de la zona consiguiendo que Sudán, Somalia y Yibuti rompieran relaciones diplomáticas con la república islámica, mientras que Arabia Saudí y EAU maniobraron para expulsar a Catar, poniendo de su lado a algunos estados de la región en la crisis intra-árabe de 2017 y provocando que el emirato retirara sus tropas de mantenimiento de paz de la frontera entre Eritrea y Yibuti.⁷

Por otro lado, Turquía y Arabia Saudí son competidores religiosos sunníes, como también compiten religiosamente Arabia Saudí e Irán, cada uno promocionado su propia red de mezquitas y escuelas coránicas para liderar a las dos grandes ramas musulmanas, sunní y chíí que tienen presencia en África, como ha resultado notorio estos últimos años en el caso de Nigeria⁸ o Senegal⁹. Israel, por su parte, persigue su propia agenda, vigilando y atacando los convoyes africanos que van dirigidos a Hezbolá o Hamás y trabajando para extender los acuerdos de Abraham (Marruecos y Sudán, hasta ahora) y, juntamente con Marruecos, reducir los reconocimientos y apoyos de que disfrutaban en el seno de la UA tanto la Autoridad Nacional Palestina como la República Árabe Saharaui Democrática, RASD.

Conscientes de la importancia del voto africano, los países medio-orientales han intentado ingresar en la UA como miembros observadores permanentes a fin de poder detener ciertas resoluciones condenatorias en la Asamblea General de NNUU y en otros organismos de NNUU. De ahí el intento diplomático, de momento fallido, de que Israel sea aceptado como observador permanente de la Unión Africana, al ser suspendido en febrero de 2022 el *status* inicialmente concedido por la Comisión africana en julio de 2021 (véase *infra* el Cuadro 1).

Por último, pero no menos importante, los países con menor capacidad de producir sus propios alimentos (Egipto, pero, sobre todo, Arabia Saudí y los pequeños países del Golfo) compiten duramente entre sí y con otros a nivel mundial (EEUU, Reino Unido, India, China y Corea del Sur) por la compra o alquiler de tierras de cultivo al sur del Sáhara, así como en otras latitudes (Indonesia, Filipinas, Ucrania, EEUU, etc.).

⁷ Durovray, Clara: Saudi influence in Africa: A destabilising power? 2 Febrary 2022, en <https://globalriskinsights.com/2018/10/saudi-arabia-struggle-africa/>.

⁸ *Ibid.*

⁹ “Senegal under attack from Saudi-Iranian proxy war”, Asia by Africa, 17 July 2018, en <https://www.asiabyafrica.com/point-a-to-a/senegal-caught-in-iran-saudi-arabia-proxy-war>.



Cuadro 1: Status de Representantes Permanentes de los Estados medio-orientales ante la UA

	Non African States with Permanent Observer Status at the African Union
Turkey	YES
Saudi Arabia	YES
United Arab Emirates	YES
Qatar	YES
Israel	NO ¹⁰
Iran	YES

Fuente: Elaboración propia (Bustos, 2022)

En este sentido, Arabia Saudí es de los países de la región medio-oriental el que posee un instrumento más afinado de compra y alquiler de tierras. Se trata de la Iniciativa Saudí de Inversión Agrícola en el Extranjero, puesta en marcha en 2008 por el rey Abdulá a raíz de la crisis financiera global de ese año que provocó una feroz especulación sobre el precio de los alimentos. Anteriormente y sobre todo desde los años 80, Arabia Saudí había mantenido una política tradicional de autosuficiencia alimentaria que resultó un fracaso, por lo que el reino la desmontó rápidamente a golpe de retirar los subsidios estatales y se lanzó a la compra de tierras en el extranjero.¹¹

A través de esta Iniciativa saudí, empresas particulares y públicas del reino se han lanzado a la compra o alquiler de propiedades agrarias por todo el mundo. En África subsahariana estos proyectos se han concentrado en la zona norte, a lo largo y ancho del Sahel, desde Etiopía a Mauritania, pasando por Mali y Sudán y en general han tenido poco éxito, bien por las fuertes protestas de la población local o bien por haberse quedado sin financiación.¹² Los proyectos normalmente multimillonarios implican la contratación de mano de obra barata para la realización de canales e infraestructuras que lleven el agua, el cultivo intensivo o industrial en grandes superficies y la agroexportación de los alimentos hacia el país comprador. En general, pese a la espectacularidad, muchos de estos proyectos avanzan lentamente o han sido abandonados.

El período que cubrimos en este artículo está limitado a las primeras dos décadas del siglo XXI. En este trabajo analizamos los distintos escenarios y apuestas de política exterior de los actores árabes orientales e Irán en África subsahariana y los contraponemos a la percepción que sobre los mismos tienen los principales países africanos. ¿En qué medida reaccionan cooperativa o defensivamente? ¿son percibidos como actores cercanos o ajenos a sus problemáticas? Si bien el ámbito de acción de estos actores medio-orientales es bastante amplio – ya que países como Egipto tienen una vasta diplomacia en todo el continente, en su calidad

¹⁰ Lo intentó como hemos visto en 2021, cuando la Comisión africana dio el visto bueno inicial, pero su candidatura fue suspendida en 2022 tras la reacción de varios pesos pesados africanos.

¹¹ Cooke, Kieran: “Saudi agricultural investment abroad - land grab or benign strategy?”, Middle East Eye, 17 de octubre de 2016, en <https://www.middleeasteye.net/opinion/saudi-agricultural-investment-abroad-land-grab-or-benign-strategy>

¹² *Ibid.*



de líder y financiador de la UA¹³ así como fundador histórico de la OUA,¹⁴ el resto de actores concentra su acción en África oriental, con algunas excepciones como el África Occidental, así como en menor medida, el Sahel occidental. En este sentido, Egipto es un actor especial pues juega con la ventaja de ser un país africano y de gran peso político, económico y militar, por lo que tiene más fácil que los otros actores medio-orientales (Irán, países del Golfo, Israel y Turquía) ser percibido como cercano y próximo a los intereses de los países subsaharianos.

2 : Trasposición de los ejes rivales de Oriente Medio o prevalencia de intereses nacionales?

Una de las cuestiones que cabe analizar en el escenario de África subsahariana es si allí se reproducen los enfrentamientos entre los dos nuevos ejes medio-orientales, cuya intensidad ha dado lugar a que algunos autores hablen de “nueva guerra fría en la región”¹⁵, o si, por el contrario, prevalecen los intereses nacionales por encima de dichos alineamientos.

En concreto, algunos autores creen que desde 2003 se está reproduciendo un nuevo enfrentamiento en Oriente Medio, que más que bipolar sería tripolar. A los dos ejes sunní (Arabia Saudí y monarquías del Golfo, Egipto) —chií (Irán, Irak, Siria, Hezbolá y Hamás¹⁶) conformados al calor del sectarismo y la intervención extranjera tras la invasión de Irak, se sumaría otra diada, esta vez a partir de las “primaveras árabes” (2011), entre un polo que alienta los cambios y el islam político (Catar, Turquía, HHMM) y otro que lo combate fieramente (Arabia Saudí-EAU-Egipto). Este segundo eje cristalizó en 2013 cuando Arabia Saudí y EAU dieron un apoyo cerrado al golpe de estado del Mariscal al-Sisi que depuso al gobierno de los Hermanos Musulmanes en Egipto. El papel aquí de Irán en el segundo eje no está claramente definido, si bien en todo caso Irán y sus aliados regionales se encuentran más cerca del eje turco-catarí que de sus archienemigos de la troika que llevó a cabo el bloqueo total de la península de Catar entre junio de 2017 y enero de 2021. Por su parte, Israel, que tampoco formaba parte en principio de ningún eje ha ido estrechando relaciones con la troika árabe autoritaria por medio de los Acuerdos de Abraham (sept. 2020), dando lugar a la normalización de relaciones diplomáticas con algunos estados árabes, entre los que destacan los Emiratos Árabes Unidos, Marruecos y Bahreín.

Esta nueva conflictividad medio-oriental está derivando en guerras *proxies* o por delegación, como las de Siria, Libia o Yemen y cabe el peligro evidente de que esta lógica de militarización se expanda al continente africano debido a la cercanía geográfica entre el cuerno de África y la península arábiga así como a los lazos seculares que algunos de estos países tienen en el continente y la pertenencia a organizaciones comunes (Liga de Estados Árabes, LEA, Organización de Cooperación Islámica, OCI) y grupos de estados afines (G-77 y Movimiento de No Alineados, MNA).

¹³ Egipto aporta de media hasta un 15% del presupuesto de la Unión Africana, alberga el independiente Centro Internacional para Resolución de Conflictos, CCPA, reconvertido en el Cairo International Center for Conflict Resolution, Peace-keeping and Peace-building, así como el Centro de la UA para la Reconstrucción Post-Conflicto y el Desarrollo, PCRD y es un gran contribuyente en materia de fuerzas africanas de mantenimiento de la paz, así como líder en exportación de armamento y asistencia militar hacia países meridionales del continente Kashgari, Tamim K.: “The African Dimension of Egyptian Foreign Policy,” *Inquiries Journal* vol.3, nº 09 (2011), en <http://www.inquiriesjournal.com/articles/574/the-african-dimension-of-egyptian-foreign-policy>.

¹⁴ *Ibid.*

¹⁵ Ver entre otros: Hanau Santini, Ruth, “A New Regional Cold War in the Middle East and North Africa: Regional Security Complex Theory Revisited”, *The International Spectator* vol.52, nº 4 (2017), 21 June 2022, doi:10.1080/03932729.2017.1371487, en <https://www.iai.it/sites/default/files/hanausantini.pdf#:~:text=Sinc%20e%20the%202003%20Iraq%20war%2C%20the%20Middle,Muslim%20Brotherhood%20and%20its%20supporters%20vs%20its%20opponents>.

¹⁶ El movimiento de resistencia islámica palestino Hamás, igual que la Yihad Islámica palestina, no pertenecen a la rama religiosa chií, sino a la sunní, pero reciben apoyo sustancial del eje sirio-iraní.



En ocasiones se puede apreciar cómo funciona la lógica de estas dos coaliciones y cómo los países africanos son arrastrados hacia uno de los dos bloques, mientras que en otras ocasiones se observan fracturas y diferencias de visión o de política entre los mismos integrantes de las coaliciones. Un buen ejemplo es Sudán, donde en 2019 se iniciaron unas potentísimas movilizaciones contra el régimen autoritario de Omar al-Bashir, que pusieron fin a sus tres décadas de gobierno poniendo en marcha un proceso de transición democrática. Pues bien, si por un lado se pudo ver el rápido apoyo económico (transferencia de 500\$ m. en efectivo y promesa de 2.5 \$ mil m. en especie) que Arabia Saudí y EAU dieron al nuevo Consejo Militar de Transición formado tras la caída de Bashir, en unidad de criterio con Egipto; por otro lado y al poco tiempo, Arabia Saudí y los EAU se desmarcaron de Egipto al erigir al general Mohamed Hamdan Dagalo (llamado Hemedti), líder de la organización paramilitar Rapid Support Forces (RSF), como hombre fuerte del régimen y principal interlocutor, decisión que los egipcios no dejaron de cuestionar.¹⁷ Además, los egipcios se vanaglorian de entender los problemas sudaneses mejor que sus socios de coalición, que actúan más con la chequera, y de tener relaciones más profundas con el campo islamista sudanés lo que les lleva a implicarse de forma más directa en el terreno.¹⁸

En este ejemplo, el objetivo prioritario de la troika árabe conservadora era abortar una transición democrática rápida, incluso interfiriendo en las acciones que la Unión Africana desarrollaba en Sudán, valiéndose para ello de Egipto. Pero al mismo tiempo, el trío pretendía anular la influencia del eje rival turco-catarí y por supuesto del eje iraní. Para ello, Egipto presionó con insistencia a Jartum hasta obtener la renuncia a construir una base naval turca en una zona que Sudán pretendía desarrollar conjuntamente con Turquía, en la localidad portuaria de Suakin (2018).¹⁹ Se trata de un puerto histórico otomano que Turquía quiere recuperar y restaurar. Turquía siempre ha negado tener intenciones militares, pero de hecho logró de al-Bashir el alquiler de la isla de Suakin por 99 años. La caída en desgracia de al-Bashir en 2019, valedor turco, parece que facilitó la maniobra egipcia de alejamiento, pero no de manera definitiva.²⁰ Por su parte, la troika logró que Irán, estrecho aliado de Jartum durante décadas, fuera relegado del país a partir de 2016 y esto a pesar de su rol en el abastecimiento militar de Sudán y los vínculos con el contrabando de armas que había establecido.²¹ En cuanto a Catar, el principal artífice de la mediación en Darfur (véase el Cuadro 2: Cronología), la troika árabe trata a toda costa de neutralizar su influencia en el campo islamista sudanés, misión que también le encomienda a Egipto por conocer mejor el terreno y por sus lazos con los servicios secretos sudaneses.

3. Herramienta financiera y músculo militar: alejando a los adversarios

Si hay un lugar en África subsahariana donde se han combinado el uso de la diplomacia financiera (transferencias, préstamos, AOD, asistencia humanitaria) y militar (abierta o secreta) por las potencias extranjeras y medio-orientales ese ha sido el África oriental, que podemos identificar igualmente con el Cuerno de África y con los países miembros de la IGAD

¹⁷ De Waal, Alex: Cash and contradictions: On the limits of Middle Eastern influence in Sudan, African Arguments, 1 August 2019, en <https://africanarguments.org/2019/08/cash-and-contradictions-on-the-limits-of-middle-eastern-influence-in-sudan/>

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ “Sudan denies ‘military cooperation’ with Turkey over port investment,” *Arab News*, 9 February 2018, en <https://www.arabnews.com/node/1242431/middle-east>.

²⁰ Ben Ami, Shlomo: “US must lead the way in keeping Sudan from becoming the next Libya”, *The Strategist*, AUSPI, (Australian Strategic Policy Institute), 2021, en <https://www.aspistrategist.org.au/us-must-lead-the-way-in-keeping-sudan-from-becoming-the-next-libya/>.

²¹ “Why has Sudan ditched Iran in favour of Saudi Arabia?”, *The Guardian*, 12 January 2016, en <http://www.theguardian.com/world/2016/jan/12/sudan-siding-with-saudi-arabia-long-term-ally-iran>.



(Intergovernmental Authority on Development), organización subregional creada en 1996²² con sede en Yibuti y que reagrupa a los 8 Estados de la región, tal y como puede verse en el mapa de la Ilustración 1: Sudán, Sudán del Sur (desde 2011), Etiopía, Eritrea (desde 1993, aunque inactivo por períodos), Yibuti, Somalia, Kenia y Uganda. Todos ellos, salvo Kenia, figuran en la clasificación de los 46 Países Menos Desarrollados que elabora el PNUD, con dos especialmente atrasados: Sudán del Sur y Eritrea, entre los diez menos desarrollados.²³

Es aquí donde las dos dimensiones principales del *hard power*, la palanca financiera y el músculo militar se han utilizado complementariamente para desplazar e incluso apartar a competidores naturales de Oriente Medio. El caso de la República de Sudán, como hemos visto más arriba, es muy ilustrativo de estas maniobras de alejamiento, que terminan con un espectacular giro en las relaciones internacionales del estado africano. Sudán había sido un estrecho aliado de Irán durante décadas, con el que compartía no sólo cierta visión de la realidad internacional sino también un parecido *status* de estado paria sometido al aislamiento y a sanciones.

Pues bien, entre 2016 y 2019 se operaron cambios drásticos en el papel de las potencias medio-orientales en Sudán. Si bien la República de Sudán había perdido territorio (un tercio), población (10 millones aprox.) y recursos (agua y la mayor parte del petróleo²⁴) con la independencia de Sudán del Sur en 2011, el país salía fortalecido del Acuerdo Comprensivo de paz de 2005 y de los sucesivos acuerdos de paz en Darfur (2006, 2010 y 2021) que permitían al país oriental dejar atrás una convulsa historia reciente de enfrentamientos armados y de crímenes internacionales. Sus accesos al mar Rojo, principalmente Port Sudán, pero también la ciudad histórica de Suakin, antaño puerto otomano, y los recursos del país seguían atrayendo a las potencias internacionales.

De hecho, Sudán se benefició todos esos años del siglo XXI y a pesar de las sanciones del fuerte interés de la República Popular China, que no sólo se hizo con la mayor parte del capital en la compañía petrolífera estatal, sino que siguió vendiéndole armamento al gobierno a pesar del embargo internacional. Por paradójico que pueda resultar, China se implicó simultáneamente en la pacificación de Darfur y en el despliegue de la misión híbrida de UNAMID. Sudán se convertía así en una pieza central de la expansión china en el continente, del abastecimiento en energía y minerales del gigante asiático y por supuesto un engranaje fundamental dentro de la Nueva Ruta de la Seda o Iniciativa de la Franja y de la Ruta (BRI). Es precisamente en este marco de penetración centrada en los recursos energéticos en el que China va a posicionarse con fuerza en Yibuti y Etiopía. Mientras en Etiopía, las obras chinas son numerosas, siendo la más importante la Gran Presa del Renacimiento Etíope (GERD), la RPC instalará en el pequeño estado una poderosa base militar y se hará con el control del tránsito ferroviario que conecta Adís Abeba con el ampliado puerto civil de Yibuti, Doraleh Port, otra infraestructura china terminada en 2017, que facilita la salida natural al mar de Etiopía. Las dos capitales están ya conectadas de forma moderna y eficaz gracias a la nueva línea electrificada de tren de 750 km. que la Compañía estatal de Ingeniería china inauguró en 2016.²⁵

²² Organización internacional que sucedió a la IGADD, Intergovernmental Authority on Drought and Development, creada en 1986.

²³ UNDP: “Least Developed Countries 2022”, 7 July 2022, en <https://worldpopulationreview.com/country-rankings/least-developed-countries>.

²⁴ Es cierto, no obstante, que en los sucesivos acuerdos de paz entre Sudán y Sudán del Sur que se celebraron tras la independencia de este último, se acordó repartir los ingresos del petróleo extraído en el sur, que, en todo caso, debe ser exportado por los oleoductos que atraviesan Sudán hasta la ciudad de Port Sudán.

²⁵ “Chinese-built railway opens linking Ethiopia to Djibouti”, *France 24*, 5 October 2016, en <https://www.france24.com/en/20161005-chinese-built-railway-opens-linking-ethiopia-djibouti>.



Pero el Sudán de principios de siglo también será deseado por otras grandes potencias como Rusia y potencias emergentes como Turquía. Rusia, se mantendrá interesada en lograr una base en el Mar Rojo, cuyo acuerdo de alquiler por 25 años logrará en 2020, que le permita conectar sus fuerzas aero-navales con la base siria de Tartús.²⁶ Por su parte, Turquía, que desarrolla una ambiciosa “política africana” desde 1998 y especialmente a partir de 2002, con el partido islamista AKP ya en el poder. El principal hito del acercamiento turco a África en su primera fase será la intervención diplomática y humanitaria en Somalia. El país africano se encuentra envuelto en una crisis multiforme a principios de siglo y especialmente a partir de 2006, cuando la toma de poder por la Unión de Cortes Islámicas, UCI, es revertida por la intervención militar de Etiopía que restaura con ayuda occidental al Gobierno Federal de Transición. Esta situación provoca de nuevo la insurrección armada de la facción al-Shabab, así como de los señores de la guerra y de poblaciones profundamente descontentas con el gobierno de transición y sus sostenedores extranjeros. Los ataques son dirigidos contra el gobierno federal y contra la misión africana de paz AMISOM, en la que se integran tropas etíopes y kenianas. Es a partir de 2011 cuando el presidente R. T. Erdogan se atreve a visitar Mogadiscio que acaba de ser liberada de las milicias de al-Shabab, reabre la embajada turca y promete ayudas cuantiosas para superar una de las peores hambrunas en décadas. El simbolismo del gesto y el buen recibimiento de las iniciativas de paz (Conferencias de Estambul, 2012) harán que muy rápidamente la imagen de Turquía salga reforzada a los ojos de los africanos y de los musulmanes en general. Como recompensa, Turquía obtendrá en 2017 una presencia permanente en Somalia con la apertura de Camp TURKSOM, la mayor base turca en el extranjero y centro de formación para tropas somalíes (véase más abajo el mapa de la Ilustración 1).

El giro espectacular de políticas y alianzas en Sudán se va a producir entre 2014 y 2016. Después de casi tres décadas de estrecha colaboración entre Sudán e Irán,²⁷ siempre bajo el gobierno autoritario de Omar al-Bashir, Sudán decide expulsar a varios diplomáticos iraníes y cerrar los centros culturales de la República Islámica. Esta decisión resulta sorprendente por el buen tono y durabilidad de las relaciones bilaterales. En 2007 y en 2008 los dos países habían concluido dos acuerdos de cooperación militar, por los que Irán abastecería de armamento a Sudán y procuraría formación y asistencia militar a este país. El país sudanés ha supuesto para Teherán una base estratégica de entrenamiento para los diversos grupos milicianos a los que apoya, acogiendo a grandes cantidades de miembros de la Guardia Revolucionaria que han prestado entrenamiento militar a miembros de Hezbolá y Hamás. Por medio de estos acuerdos, el país iraní se convirtió en un proveedor fundamental de armamento para Sudán. Esto ha llevado al país africano a sufrir acusaciones internacionales de haber desviado parte de estos suministros militares a aliados iraníes en Yemen y Gaza.²⁸ Esto explicaría el bombardeo israelí a unos 40 contenedores de barco depositados en la planta de Yarmuk en Sudán que se produjo en octubre de 2012; Israel acusó a Sudán de contribuir al contrabando de armas y Sudán a Israel de haber atacado, como en ocasiones anteriores, con misiles aéreos instalaciones y convoyes sudaneses.²⁹ Ese mismo año de 2012 Irán había realizado maniobras militares en Port Sudán y

²⁶ Isachenkov, Vladimir: “Russia signs agreement for navy base in Sudan for at least 25 years,” *Insider*, 9 December 2020, en <https://www.businessinsider.com/russia-agreement-for-navy-base-in-sudan-for-25-years-2020-12>.

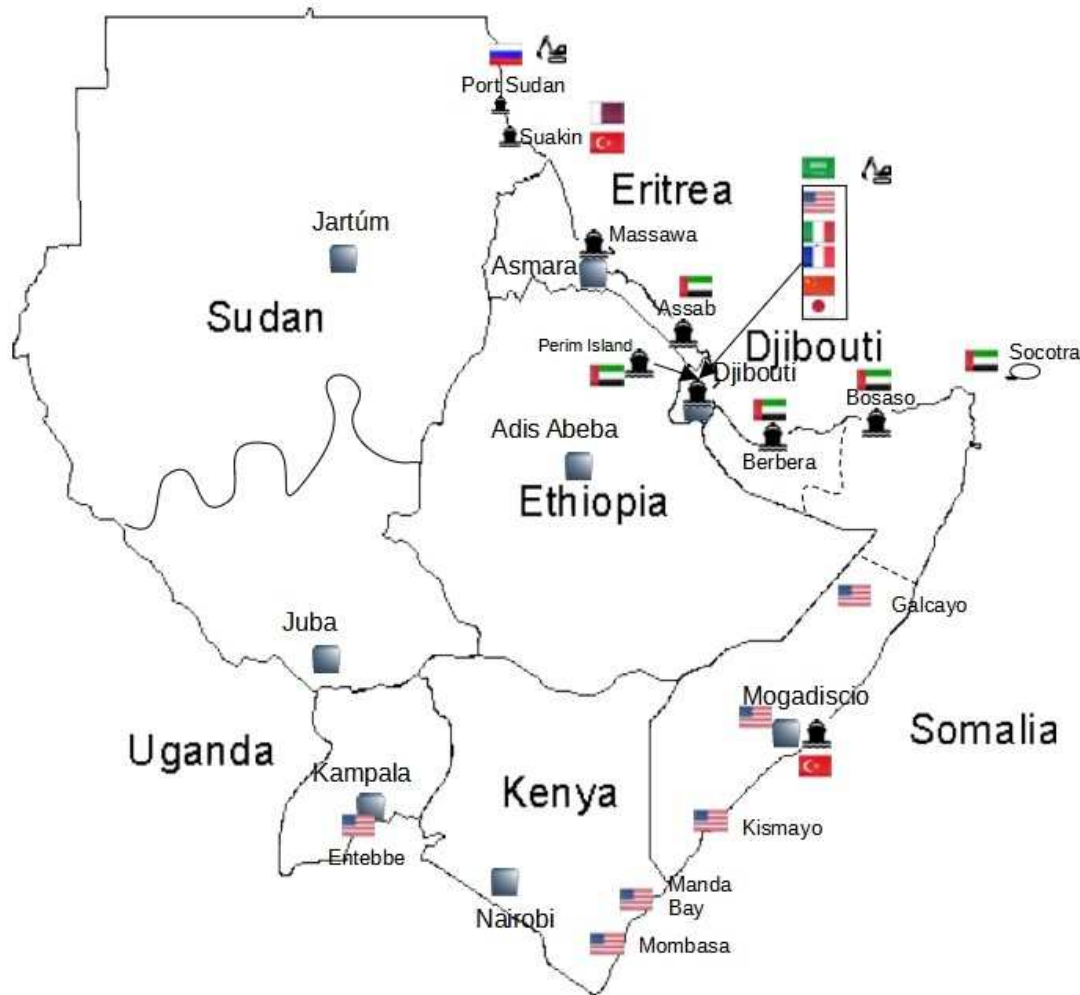
²⁷ Salvo durante la Guerra del Golfo (1991), en que Sudán tomó partido por Irak.

²⁸ “Arrivée en force des pays du Golfe”, *Jeune Afrique*, 11 mai 2008, en <https://www.jeuneafrique.com/218908/archives-thematique/arriv-e-en-force-des-pays-du-golfe/>; Darwich, Mary, “Saudi-Iranian Rivalry from the Gulf to the Horn of Africa: Changing Geographies and Infrastructures”, Project on Middle East Political Science, 6 July 2022, en <https://pomeps.org/saudi-iranian-rivalry-from-the-gulf-to-the-horn-of-africa-changing-geographies-and-infrastructures-1>.

²⁹ “Satellite pictures suggest Sudanese weapons factory hit by air strike,” *The Guardian*, 27 October 2012, en <https://www.theguardian.com/world/2012/oct/27/sudan-weapons-factory-airstrike-israel>.

en 2013 había acelerado la construcción de nuevas instalaciones en la ciudad portuaria, por lo que nada hacía pensar en una próxima ruptura bilateral.

Ilustración 1: Presencia militar medio-oriental en el Cuerno de África



Fuente: Elaboración propia (Bustos, 2022)

Toda una sorpresa, por tanto, habría resultado el anuncio de expulsión de varios diplomáticos iraníes de Jartum, si no fuera porque Arabia Saudí llevaba tiempo amenazando con congelar sus inversiones en Sudán y, sobre todo, las remesas de los cientos de miles de emigrantes sudaneses en el reino. En marzo de 2014, Riad anunció que los bancos saudíes dejarían de procesar operaciones con Sudán.³⁰ Finalmente, el anuncio se produjo dos semanas antes de la entrada en Saná de los rebeldes huzíes, el 16 de septiembre de 2014. Este hecho precipitó un conflicto armado que se llevaba preparando al menos desde las protestas masivas del mes de agosto. La coalición árabe liderada por Arabia Saudí intervendría en el conflicto en marzo de 2015 para tratar de reponer al depuesto presidente A. R. Mansur al-Hadí y Sudán se sumaría poco después a la coalición a cambio de generosas compensaciones de saudíes y cataríes que permitieron aliviar las catastróficas cuentas públicas sudanesas (2.2 mil millones de dólares).

³⁰ “Why has Sudan ditched Iran in favour of Saudi Arabia?” *The Guardian*, 12 January 2016, en <https://www.theguardian.com/world/2016/jan/12/sudan-siding-with-saudi-arabia-long-term-ally-iran>.



Así, Sudán se uniría al esfuerzo de guerra con el envío de al menos 6.000 soldados a la coalición que lucha contra los huzíes en Yemen.

Pero el giro definitivo de Sudán con respecto a Irán va a producirse en enero de 2016, cuando definitivamente el gobierno de Jartum anuncie la ruptura diplomática con Teherán. Tampoco en este caso, como en 2014, se va a hacer alusión a la guerra de Yemen. Sudán justifica la ruptura por el ataque de manifestantes contra la Embajada y consulados saudíes en Irán, objeto de la ira de ciudadanos iraníes que protestaban por la reciente ejecución del jeque chíí al-Nimr en Arabia Saudí. La supuesta pasividad o complicidad iraní en el quebrantamiento de la inviolabilidad diplomática hará que Arabia Saudí y Sudán rompan casi simultáneamente relaciones diplomáticas con Irán. Por su parte, EAU degradará el nivel de relaciones, pero sin romperlas con la república islámica.

Muchos analistas como Giorgio Cafiero vieron en este cambio de pivote estratégico de Sudán la urgente necesidad de recomponer la economía sudanesa, incapaz de afrontar al mismo tiempo las sanciones internacionales, la pérdida de Sudán del Sur y las demandas populares sobre productos esenciales.³¹ Pero no deja de ser sorprendente que una vez depuesto Omar al-Bashir, en 2019, los nuevos gobiernos de junta militar hayan ido un paso mucho más lejos hasta la normalización de relaciones con Israel (2021), en la misma dirección que EAU y Bahrein y que respalda, sin seguirlos, Arabia Saudí. Esta vez a cambio de la eliminación de Sudán de la lista de EEUU de Estados que promocionan el terrorismo y una vez pagados 335 millones de dólares en compensación por daños causados a las Embajadas de EEUU en Nairobi y Dar es Salam en 1998, por los que Sudán nunca ha admitido ninguna responsabilidad.³²

El alejamiento de la República Islámica de Irán de la zona oriental africana se hará más patente con la cancelación de infraestructuras iraníes en el puerto eritreo de 'Assab, que en otra maniobra financiero-militar del eje saudí será entregado en alquiler por 30 años a los Emiratos Árabes Unidos. Eritrea había comenzado el siglo XXI bajo un gran aislamiento internacional, debido tanto al carácter autoritario y militar de su régimen como a la guerra fronteriza contra su vecino, Etiopía (1998-2000). Nada extraño pues que Irán que trataba de salir de su aislamiento y romper las sanciones buscara apoyo en otro Estado aún más arrinconado, Eritrea, que, aunque de ideología secular, también estaba sometido a sanciones de EEUU desde 2006 y de NNUU desde 2009.

Teherán ha intentado jugar con el aislamiento internacional de países como Eritrea y aprovechar los conflictos intrarregionales en los que estaban sumidos para sacar una ventaja estratégica. Como consecuencia, se produjo un acercamiento notable entre Asmara y Teherán a partir del año 2008. En mayo de 2008, el presidente eritreo I. Afwerki realizó una visita oficial a Teherán por invitación del presidente Ahmadineyad. Afwerki reiteró el apoyo de Eritrea al programa nuclear iraní.³³ Entre los diversos acuerdos alcanzados estaba la rehabilitación por parte de Irán de la refinería de construcción soviética en 'Assab. Pero lo más importante de todo, era el acceso a este puerto para la marina iraní. Como resultado de ese entendimiento, el gobierno eritreo decide bascular hacia Irán y ofrecer al país persa un puerto de valor incalculable para las operaciones marítimas iraníes en el Mar Rojo: el puerto de 'Assab, situado muy cerca del Estrecho de Bab el Mandeb, permite a Irán disponer de una base marítima en uno de los

³¹ Cafiero, Giorgio: "Sudan gets \$2.2B for joining Saudi Arabia, Qatar in Yemen war," *Al-Monitor: Independent, trusted coverage of the Middle East*, 23 November 2015, en <https://www.al-monitor.com/originals/2015/11/sudan-saudi-arabia-war-yemen-houthi-economy.html>.

³² Malik, Nesrin: "'Is this justice?': why Sudan is facing a multibillion-dollar bill for 9/11," *The Guardian*, 26 August 2021, en <https://www.theguardian.com/world/2021/aug/26/sudan-911-families-survivors-united-justice-against-terrorism-lawsuit>.

³³ Farrar-Wellman, Ariel: "Eritrea-Iran Foreign Relations", 2009, en <https://www.criticalthreats.org/analysis/eritrea-iran-foreign-relations>.



estrechos más importantes geopolíticamente para el comercio mundial después del Estrecho de Ormuz, sobre el que Teherán ya tiene un gran control. A su vez, este puerto ofrecía a la marina iraní la posibilidad de situarse a pocos kilómetros de la costa de Yemen y frente al importante enclave portuario yemení de Hodeida, además de un pasaje marítimo desde el Océano Índico, a través del Mar Rojo, hacia el Canal de Suez y el Mediterráneo.³⁴

En noviembre de ese mismo año de 2008, la armada iraní habría realizado maniobras contra la piratería en el Mar Rojo a partir de los puertos de ‘Assab y Massawa, en Eritrea³⁵ (véase mapa en la Ilustración 1). Sin embargo, otras fuentes de inteligencia naval afirman que las maniobras de 2008 no han sido confirmadas y sitúan los primeros ejercicios navales reconocidos por Irán en el Mar Rojo en 2011.³⁶ Para mayor confusión, fuentes de inteligencia diferentes señalan que Israel habría estado utilizando, simultáneamente a la presencia iraní, puntos secretos de escucha en Eritrea y muelles para submarinos espía en el archipiélago eritreo de Dahlak, frente al puerto de Massawa, precisamente para controlar los envíos de armamento procedentes de Irán.³⁷ El gobierno de Eritrea negó, por su parte, la existencia de bases extranjeras, tanto israelíes como iraníes.³⁸

Como quiera que sea, el estallido de la guerra en Yemen a finales de 2014 iba a convertir a Eritrea en un punto fundamental para la coalición árabe liderada por Arabia Saudí. El brazo armado más agresivo de la coalición, Emiratos Árabes Unidos, iba a tratar en los meses siguientes de conseguir una base en la retaguardia yemení situada en la costa africana del Mar Rojo. La intra-historia de cómo los EAU consiguieron la base de ‘Assab en Eritrea muestra que inicialmente Abu Dhabi trató sin éxito de adquirir una base permanente en Yibuti. Sin embargo, un incidente diplomático debido a un aterrizaje forzoso de un avión emiratí provocó que el gobierno de Yibuti rechazara las pretensiones emiratíes. El incidente y otros diferendos económicos escalaron y se llegó a la ruptura de relaciones diplomáticas entre Yibuti y EAU en mayo de 2015. Los militares saudíes y emiratíes fueron expulsados de Yibuti. Por esta razón, la coalición árabe del Golfo tuvo que emplearse a fondo para sacar adelante su plan B: ‘Assab, situada a 150 km. al norte.³⁹ Eritrea, rival de Yibuti, recibió con los brazos abiertos la oferta realizada por el rey Salmán de Arabia Saudí que incluía renovar las infraestructuras del país⁴⁰, bastante rudimentarias en general y aumentar el suministro de petróleo.

El remplazo fue rápido y exitoso. Eritrea expulsó, a instancias de A. Saudí y EAU, a la marina de guerra iraní de su puerto de ‘Assab, que quedó desde entonces para uso exclusivo de los dos primeros.⁴¹ Desplazaron a Irán de la ciudad portuaria en 2015 y en muy poco tiempo lograron compensar la pérdida de Yibuti, por medio del alquiler de terrenos en ‘Assab para la construcción de una base militar aero-naval que ya estaba terminada a finales de 2015 y que pusieron a funcionar incluso antes de su terminación para las operaciones militares en Yemen,

³⁴ Darwich, *op. cit.*

³⁵ *Ibid.*

³⁶ Fargher, James : “Iranian Naval Capabilities in the Red Sea”, *The Maritime Executive*, 7 April 2017, en <https://www.maritime-executive.com/editorials/iranian-naval-capabilities-in-the-red-sea>.

³⁷ Pfeffer, Anshel: “Both Iran and Israel have military bases in Eritrea, global intel reports”, *Haaretz*, 12 December 2012, en <https://www.haaretz.com/2012-12-12/ty-article/.premium/israel-iran-have-bases-in-eritrea/0000017f-efe8-d497-a1ff-efe863340000>.

³⁸ Tekle, Tesfa-alem: “Eritrea denies hosting Iranian forces,” *Sudan Tribune*, 10 May 2009, en <https://sudantribune.com/article30984/>.

³⁹ Mello, Alex; Knights, Michael: “How Eritrea’s Assab port became a major UAE naval base,” *Madote Eritrea*, 1 September 2016, en <http://www.madote.com/2016/09/how-eritreas-assab-port-became-major.html?m=1>.

⁴⁰ “How Eritrea Benefits from the Diplomatic Crisis Between Djibouti and UAE”, *TesfaNews*, 15 May 2015, en <https://www.tesfanews.net/how-eritrea-benefits-from-the-diplomatic-crisis-between-djibouti-and-uae/>.

⁴¹ Cafiero Giorgio y Cok, Corrado: “Understanding Iranian Influence in the Horn of Africa”, *Inside Arabia*, 5 August 2020, en <https://insidearabia.com/understanding-iranian-influence-in-the-horn-of-africa/>.



entre ellas la Operación Golden Arrow de reconquista de Adén.⁴²⁴³ Sin embargo, Naciones Unidas ha criticado por medio del Grupo de Monitoreo para Eritrea y Somalia, que la instalación de esta base emiratí y la transferencia de armas y formación militar – al menos 400 soldados eritreos fueron enviados a Yemen dentro del contingente de EAU -- constituyen una violación del embargo de armas decretado sobre Eritrea por el Consejo de Seguridad de NNUU en 2009.⁴⁴

El giro espectacular de Eritrea no sólo consistió en remplazar a Irán por EAU y A. Saudí, sino que pasó de apoyar presuntamente a los huzíes al principio de la guerra de Yemen, a combatirlos abiertamente. Asmara no sólo envió hombres al conflicto, sino que al dejar el puerto de ‘Assab en manos de EAU, lo que permitía a la coalición bloquear el principal puerto de abastecimiento de los huzíes, el puerto de Hodeida.

La situación fue más allá en 2016. La ofensiva de la triada se extendió también a Yibuti y Somalia. Aprovechando la crisis creada con Irán por la ejecución del clérigo chií de Arabia Saudí, el jeque al-Nimr el 2 de enero de 2016, A. Saudí presionó a varios países árabes y consiguió que Sudán, Yibuti y Somalia rompieran en ese orden relaciones diplomáticas con Irán, después de que lo hiciera el propio reino saudí el 3 de enero de 2016. Si bien Irán ridiculizó en un primer momento la decisión de Yibuti, debió preocuparse después pues muchos petroleros iraníes deben fondear en su puerto y podrían verse afectados por la subida de tasas.⁴⁵ Por otro lado, el mismo día 17 de enero en que Somalia anunció la expulsión del personal diplomático de Irán, se hacía público que Arabia Saudí había transferido 50 millones de dólares del Fondo Saudí de Desarrollo al banco central de Somalia.⁴⁶

A pesar de estos reveses, todo sugiere que Irán va a seguir interesado en utilizar su *hard power* para posicionarse en el Cuerno de África y en el entorno estratégico del Mar Rojo y el Golfo de Adén. Aunque en las partidas de poder duro que hemos visto más arriba, Irán se ha visto desplazado temporalmente de países como Sudán, Eritrea, Somalia o Yibuti, es seguro que Teherán seguirá insistiendo en tener presencia disuasoria en la región y capacidad asimétrica de desestabilización. Sus petroleros y los de sus rivales seguirán atravesando el estrecho de Bab el Mandeb. Mientras que persista la piratería internacional en la zona, Irán podrá invocar la autorización del Consejo de Seguridad para proteger a sus barcos. Este interés creciente viene confirmado por las expediciones cada vez más frecuentes desde 2011 de flotillas de la armada iraní (tanto la Marina convencional iraní como la IRGC, Iranian Revolutionary Guard Corps Navy) por aguas del Océano Índico.⁴⁷ Las relaciones de Irán con Siria seguirán siendo estrechas previsiblemente y de ahí también la importancia de las conexiones marítimas por el Mar Rojo. Esto sin contar con que la guerra de Yemen está abocada a terminar sin victoria militar y que en todo arreglo negociado los huzíes de Ansar Alá, aliados de Irán, tendrán un papel importante.

⁴² Adén, capital provisional del gobierno reconocido de Yemen, cayó en agosto de 2019 en manos del Consejo de Transición del Sur (STC) apoyado por EAU, dejando al descubierto el enfrentamiento Arabia Saudí-EAU dentro de la coalición árabe. Dos meses después, EAU anunciaba su retirada de Adén y entregaba el poder a las fuerzas de Hadi apoyadas por Arabia Saudí.

⁴³ Mello and Knights, *op. cit.*

⁴⁴ Pike, John: “Eritrea - Foreign Relations. Assab-”, *Global Security*, July 2022, en <https://www.globalsecurity.org/military/world/eritrea/assab.htm>.

⁴⁵ “Iranians mock Djibouti over decision to cut ties with Iran | Africanews,” *Africanews*, 6 January 2016, en <https://www.africanews.com/2016/01/06/iranians-mock-djibouti-over-decision-to-cut-ties-with-iran/>.

⁴⁶ “Somalia received Saudi aid the day it cut ties with Iran: document,” *Reuters Media*, 17 January 2016, en <https://www.reuters.com/article/us-somalia-saudi-iran-idUSKCN0UV0BH>.

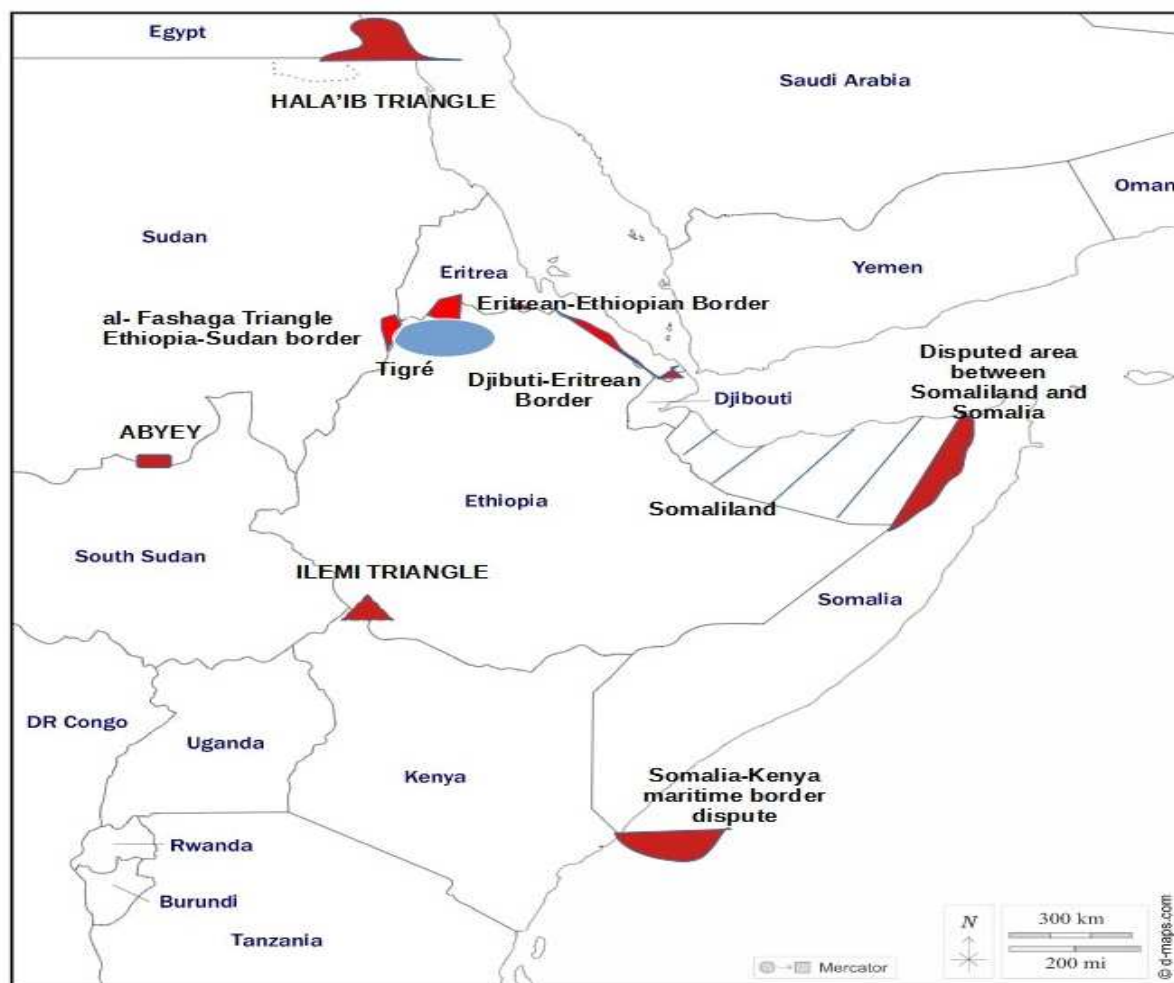
⁴⁷ “Iranian Naval Capabilities in the Red Sea”, *The Maritime Executive*, 7 April 2017, en <https://www.maritime-executive.com/editorials/iranian-naval-capabilities-in-the-red-sea>.

4. Herramienta político-diplomática e influencia comercial

En África Oriental se han producido quizá los mayores cambios territoriales de todo el continente: aparición de dos nuevos Estados (Eritrea, 1993 y Sudán del Sur, 2011), con la consiguiente emergencia de conflictos territoriales, algunos de los cuales, como puede verse en la siguiente Ilustración, no han sido aún resueltos.

Si hay un país medio-oriental que se ha decantado por el uso de la mediación, los buenos oficios y la estabilización de los conflictos, ese es claramente Catar. Justo podríamos decir en las antípodas de la actitud dominante y agresiva de los espartanos EAU, pero también lejos de las estrategias iraníes de tratar de sacar ventaja de la situación de aislamiento de ciertos Estados (Sudán o Eritrea) o apoyar a elementos insurgentes en otros lugares (Somalia, Senegal, etc.).

Ilustración 2: Principales conflictos territoriales en el Cuerno de África



Fuente: Elaboración propia (Bustos, 2022)

Catar ha sido protagonista de varios intentos de mediación en Darfur y también de haber hecho una propuesta de solución pacífica al conflicto entre Eritrea y Yibuti. Es más, Catar respaldó esa propuesta de arreglo con el despliegue de sus propias fuerzas de interposición, unos 450 soldados que verificaban el alto el fuego en la zona fronteriza objeto de delimitación. Por desgracia, la crisis interna del Golfo árabe a partir de 2017 provocó que tanto Eritrea como Yibuti se vieran arrastrados a tomar posición, con la consiguiente retirada de la fuerza de interposición catari. Como resultado, las fuerzas armadas de Eritrea se hicieron enseguida con el cabo Dumeira, Ras Dumeira y la isla adyacente del mismo nombre que los dos países se



disputan. La ocupación hizo temer el retorno a las hostilidades que se desarrollaron entre 2008 y 2010 y que sólo la mediación catari había conseguido detener.

Afortunadamente, el espíritu conciliador que trajo a la región el nombramiento de Abiy Ahmed como primer ministro de Etiopía en abril de 2018, luego nombrado Premio Nobel de la Paz (2019), produjo una serie de entendimientos regionales en cascada. Primero el histórico acuerdo de paz entre Etiopía y Eritrea en julio de 2018 y a continuación el restablecimiento de relaciones diplomáticas entre Eritrea y Somalia, rotas durante 15 años. Posteriormente, en septiembre se firmaba el Acuerdo Tripartito de Cooperación entre Etiopía-Eritrea y Somalia lo que a su vez favoreció un sorprendente acercamiento entre Eritrea y Yibuti, que anunciaban ese mismo mes su intención de normalizar las relaciones (véase más abajo el Cuadro 2 Cronología).

En cambio, la emergencia de Etiopía como gran economía de la región y polo de rápido desarrollo iba a generar una serie de problemas hidro-políticos que la diplomacia regional e internacional no ha conseguido resolver todavía. El mastodóntico proyecto hidráulico de la Gran Presa del Renacimiento Etíope (GERD) ha creado enormes tensiones en la zona, especialmente entre Etiopía, que ha contado con el apoyo económico y de ingeniería de la República Popular China y Egipto, el principal perjudicado aguas arriba por la disminución del caudal que ya está suponiendo esta masiva infraestructura.

Como se observa más abajo en la Ilustración 3, Etiopía tenía razón en que la obra afectaba a un afluente del Nilo, el Nilo Azul, que nace en las montañas de Etiopía y que por tanto no afecta al cauce principal, el Nilo Blanco, que procede como se observa en el mapa de la región de los grandes lagos. Pero dicho esto, Egipto tiene su parte de razón en que, conforme a los tratados vigentes, la obra debía ser consensuada por los Estados ribereños. A pesar de contar con el apoyo de EEUU, Egipto no ha conseguido detener la progresiva apertura de la GERD y de esa manera no ha podido evitar que sus privilegios históricos sobre el Nilo se vean alterados ante el empuje de la gran potencia del sur.

Para su desesperación, Egipto ha tratado en vano de contar con el apoyo de Sudán. Y aquí de nuevo podemos encontrar en el mapa el motivo del comportamiento contemporizador de Sudán con respecto a la GERD. Como se puede observar, Sudán también proyecta o ha construido ya importantes presas en las aguas del Nilo Azul, así como en otro afluente del Nilo que nace igualmente en Etiopía, el Atbara, por lo que claramente su posición no está alineada con El Cairo. Además, Jartum se va a beneficiar de la exportación de electricidad desde la GERD. Todo ello explica por qué Sudán ha jugado un papel mediador, no oponiéndose a la construcción de la GERD, sino negociando con Adís Abeba para conseguir que el llenado de la presa se haga gradualmente en varias fases.

Ilustración 3: Principales infraestructuras hidro-eléctricas en la cuenca del Nilo⁴⁸

Fuente: Wheeler et al. 2020.p.2 (Reproducido con permiso de la editorial, bajo licencia. Creative Commons Attribution 4.0 International License)

En el manejo de la herramienta comercial y financiera ha destacado con mucho Turquía entre todos los Estados medio-orientales implicados en África. Si bien como ya dijimos más arriba, Turquía tiene intereses en todo el continente africano y persigue una activa política africana, es precisamente en el Cuerno de África donde más visible resulta esta política continental.

El ejemplo de Somalia es obligado porque fue la carta de entrada o de regreso de Turquía al continente negro. Con Somalia se sientan las bases de una importante ambición, pero también

⁴⁸ Wheeler, Kevin G., Jeuland, Marc, Hall, Jim H., Zagona, Edith y Whittington, Dale : "Understanding and managing new risks on the Nile with the Grand Ethiopian Renaissance Dam," *Nature Communications* 11, nº 1 (2020), doi:10.1038/s41467-020-19089-x, en <https://www.nature.com/articles/s41467-020-19089-x>.



se afianza una manera de actuar en política exterior, con un manejo fino de la herramienta comercial y de las inversiones que resaltan la “marca país” y la reputación internacional.

Turquía supo intervenir en Somalia en medio de una hambruna y de un lacerante conflicto, cuando prácticamente ningún otro Estado se atrevía. El presidente Recep Tayep Erdogan no sólo viaja a Mogadiscio en un momento de gran inestabilidad, a principios de 2011, sino que sienta las bases de una relación duradera en la que la grandiosidad y la perspectiva a largo plazo se combinan a la perfección. El atrevimiento de Erdogan y la rápida ayuda humanitaria enviada a través de la agencia turca de ayuda al desarrollo TIKA y la Turkish Red Crescent (Kizilai) serán muy valoradas en Somalia. Además, Turquía abrirá en la capital de Somalia primero una de sus embajadas más grandes en el mundo y posteriormente el Camp TURKSOM, también la base militar más extensa de este país en el extranjero. Además, Turquía inaugurará la primera conexión aérea directa con Somalia desde un país no africano, con Turkish Airlines. Y por supuesto albergará las conversaciones de paz en Estambul durante el año 2012 para desatascar el intrincado conflicto somalí.

Pero este modelo turco no sólo resulta espectacular, sino que además deja una impronta positiva, no occidental, que los países africanos van a observar con mucha atención. El gobierno turco y sus empresas se van a hacer rápidamente con la gestión del puerto y el aeropuerto de Mogadiscio, que suponen una parte muy sustancial de los ingresos que recauda el estado somalí.⁴⁹ Esta hábil maniobra es sólo la antesala a la penetración de las empresas turcas, a la celebración de importantes acuerdos comerciales y a la realización de infraestructuras sociales clave. Las empresas turcas van a construir hospitales en el entorno de Mogadiscio (Digfer H., ahora Erdogan H. y Yardimeli H.), arterias que descongestionan el tráfico de la capital,⁵⁰ universidades y centros de formación profesional,⁵¹ consiguiendo una enorme visibilidad y prestigio de la “marca Turquía”. Pero tampoco van a descuidar la educación: las becas para estudiantes, el perfeccionamiento de altos funcionarios civiles y la formación militar de más de 10.000 soldados somalíes en Camp TURKSOM. Es cierto que Turquía ha sido criticada por obrar en paralelo a las organizaciones internacionales,⁵² pero se ha defendido afirmando que ayuda a la construcción del estado somalí.

La vía turca, por tanto, puede decirse que consiste en una entrada a lo grande con una visión muy aguda del desarrollo y el comercio, que ofrece ventajas compartidas y que explota al máximo la especialización turca en la aeronavegación, las infraestructuras y el comercio. Es precisamente esta manera de actuar la que vemos igualmente en Etiopía. Más allá de las diferencias políticas o ideológicas, Ankara actúa con pragmatismo y valora las enormes posibilidades que tiene un país de 120 millones de habitantes que se está desarrollando rápidamente, a un crecimiento medio anual del PIB del 9,5% entre 2011 y 2019, antes de la

⁴⁹ Ibrahim, Ahmed, “State-building and COVID-19 in Somalia : Impact on Government Revenues”, 2 September 2020, en <https://blogs.lse.ac.uk/crp/2020/09/02/state-building-and-covid-19-in-somalia-impact-on-government-revenues/>.

⁵⁰ “Turkey’s Role in Public Service and Infrastructural Development in Mogadishu,” *Somali Public Agenda*, 30 March 2022, en <https://somalipublicagenda.org/turkeys-role-in-public-service-and-infrastructural-development-in-mogadishu/>.

⁵¹ Mohamoud, Abdiweli M. : “Turkey-Somalia multitiered relations : Economic vantage point”, *Daily Sabah*, 20 September 2021, en <https://www.dailysabah.com/opinion/op-ed/turkey-somalia-multitiered-relations-economic-vantage-point>.

⁵² “Assessing Turkey’s Role in Somalia - Somalia”, ReliefWeb, 5 July 2022, en <https://reliefweb.int/report/somalia/assessing-turkey%E2%80%99s-role-somalia>.



pandemia.⁵³ En consecuencia, Turquía destina a este país el 40% de sus inversiones directas a África⁵⁴ y es ya el segundo inversor más importante en Etiopía sólo detrás de China.

De manera similar a cómo fue penetrando Turquía en Somalia, Ankara ha ido perfilándose en Etiopía como un socio económico indispensable. Si bien la situación en Etiopía no era tan extrema ni inestable, lo cierto es que los dos países partían prácticamente de cero, ya que habían roto relaciones diplomáticas en 1984, en la época del DERG, (régimen comunista de Etiopía). Ya en la post-guerra fría, las relaciones bilaterales mejoraron sustancialmente pero no fue hasta 2006 cuando Etiopía reabrió su embajada en Ankara. En ese corto período de tiempo transcurrido la evolución ha sido espectacular, caracterizándose tanto las relaciones políticas como las económicas por su carácter amistoso y cooperativo.

A pesar de ser Etiopía un país sin acceso al mar, Turquía ha comprendido rápidamente su enorme potencial. El país, a pesar de su gran pobreza, presenta enormes recursos, una población que hace de él el segundo país más poblado de África con casi el 10% de la población africana y una economía dinámica que necesita desesperadamente generar energía (GERD) y atraer inversión extranjera. Por otra parte, Etiopía presenta un Estado fuerte y un ejército poderoso, y a pesar de los conflictos internos, proyecta una política exterior de neutralidad. Adís Abeba es el centro de las instituciones africanas, como la UA y la Comisión Económica de NNUU para África. En cuanto a Turquía, fiel a su modelo, ha optado por acompañar las inversiones en infraestructuras clave (el tramo Etiopía Norte Weldia-Awash que enlaza con la línea Adís Abeba-Yibuti y el ferrocarril norte-sur trans-africano) con la instalación en el territorio de no menos de 150 empresas turcas, dedicadas principalmente pero no sólo a la industria textil. Estos engranajes acompañados de los necesarios acuerdos comerciales y de inversiones están estimulando el comercio bilateral, de momento centrado en torno al intercambio de productos agrícolas etíopes por bienes manufacturados turcos, pero susceptible sin duda de ir diversificándose.⁵⁵ Si bien lo económico ha sido prioritario hasta ahora, tampoco es de excluir la incipiente cooperación militar que viene impulsada por la industria armamentística turca (drones) y el conflicto de Tigré en Etiopía.

En el Sahel, Turquía ha sabido emplear su magnífica relación con Argelia, especialmente desde la elección del presidente Tebbún, y su presencia en Libia, como cabeza de puente para extender su influencia por el Sahel. Esto provoca recelos en Francia, cuyo estatus de gendarme postcolonial está siendo cuestionado seriamente en países como Malí por actores externos como Rusia y Turquía. Precisamente en un país del Sahel, Senegal, vemos cómo Turquía utiliza hábilmente la misma combinación de la herramienta comercial y de poder duro, a través de la venta de armamento y asistencia militar, que hemos visto en Somalia y Etiopía. Esta penetración, en primer lugar, económica y comercial, va acompañada de un componente de seguridad y de otro educativo, al cual más importante La industria militar turca, potente y fiable, no sólo destaca por su demandada generación de drones, también resulta atractiva en países que no quieren una dependencia excesiva ni de Occidente ni de China. Al mismo tiempo, la herramienta educativa y cultural por medio de la Fundación Maarif permite a Turquía gestionar una red de 175 escuelas en el continente, becar a 14.000 alumnos⁵⁶ y, de paso expulsar

⁵³ “GDP growth (annual %) - Ethiopia | Data”, World Bank, 7 July 2022, en https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?_sm_au_=iJVrtSqW5Dv40KS&end=2021&locations=ET&start=2011.

⁵⁴ Derso, Bilal: “Africa: Ethiopia Tops Turkish Investment Destinations of Africa - EIC”, *Ethiopian Herald*, 31 January 2018, en <https://allafrica.com/stories/201801310663.html>.

⁵⁵ Abebe Woldegiorgis: “Ethiopia: Turkey Shows Interest to Boost Trade Relation with Ethiopia - Ambassador,” *Ethiopia Herald*, 15 March 2021, en <https://allafrica.com/stories/202103150296.html>.

⁵⁶ African Business: “Third Turkey-Africa Partnership Summit delivers ‘win-win’ agreements,” *African Business*, 18 December 2021, en <https://african.business/2021/12/trade-investment/turkey-africa-partnership-summit-set-for-17-18-december/>.



al proscrito Movimiento Gülen, presionando, en un país tras otro, hasta conseguir el cierre de sus escuelas africanas o bien el traspaso a la Fundación Maarif. Las escuelas de Maarif, pese a depender del Estado turco, no exportan la ideología secular del kemalismo, sino que son un potente vector de introducción del islamismo político que practica el gobierno del AKP⁵⁷. Esta influencia religiosa e ideológica no sólo disgusta a Egipto, con quien Turquía mantiene importantes diferencias políticas, sino también a otros países musulmanes de Oriente Medio que aspiran a influir ideológicamente en el continente (como Arabia Saudí e Irán). Como veremos más adelante, esto se traduce en que pequeños países como Senegal o Malí se conviertan en terreno de enfrentamiento religioso e ideológico de los Estados medio-orientales.

Como en Somalia, donde Erdogan olfateó la oportunidad y se lanzó a una ambiciosa cooperación con éxito, en Senegal, Erdogan ha hecho una entrada triunfal aprovechando magistralmente los tiempos y la cultura del lugar. Pese a no ser un socio comercial de primer orden, Turquía entiende que este país juega un rol mucho mayor que el que deja entrever su tamaño, especialmente en el Sahel y en África occidental. Consciente de la importancia del fútbol en toda África, la compañía turca Summa se hizo con la construcción del nuevo estadio olímpico de Dakar, que terminó en solo 18 meses. La inauguración tuvo lugar el 22 de febrero de 2022, con asistencia de Erdogan, el presidente de Senegal Macky Sall y varios jefes de Estado africanos, así como del presidente de la FIFA. El encuentro inaugural sirvió de paso para firmar nuevos contratos que propulsan a empresas turcas de la construcción por todo el continente⁵⁸. Además, el acontecimiento se producía justo dos semanas después de que Senegal se proclamara por primera vez en su historia campeón de la Copa de África de fútbol. La elección del ámbito de cooperación y la coincidencia de acontecimientos no ha podido resultar más beneficiosa para la influencia turca en el continente.

Un modelo bien distinto de inserción económica en África y de cooperación sur-sur lo ofrece la República Islámica de Irán. Si bien es cierto que el interés económico de Irán por África data de los años 70 y 80, especialmente a través de la llamada Yihad de la Construcción,⁵⁹ es sobre todo durante la presidencia de Mahmud Ahmadineyad (2005-2013) cuando se intensificará la cooperación económica a todos los niveles. Concretamente, durante el primer mandato de M. Ahmadineyad (2005-2009) y a pesar de coincidir con la aplicación de las primeras rondas de sanciones ligadas al programa nuclear (2006-), Irán va a disfrutar de los elevados precios del petróleo. Esto le va a permitir ofrecer inversiones interesantes a los países africanos y fortalecer los mecanismos de su Ayuda Oficial al Desarrollo, AOD. Teherán basará gran parte de su política exterior hacia África en el desarrollo de una “cooperación Sur-Sur” en la que predominan las inversiones en infraestructuras, los créditos a bajo interés y la creación de empresas de capital conjunto (*joint ventures*).

Al estar sujeta a sanciones internacionales, por un lado y no poder competir en cuanto a capacidad financiera con Arabia Saudí o Turquía, la República Islámica tendrá que valerse de instrumentos originales que le permitan insertarse en las emergentes economías africanas al mismo tiempo que sortear las limitaciones impuestas por las sanciones: las *Bonyad* y los *Danesh*

⁵⁷ Bozkurt Abdullah: “Tukey’s Maarif, Erdoğan’s long arm in exporting political Islam, granted huge funding”, *Nordic Monitor*, 29 September 2022, en <https://nordicmonitor.com/2022/09/tukeys-maarif-erdogans-long-arm-in-exporting-political-islam-granted-huge-funding/>.

⁵⁸ Staff Writer: “Turkey in Africa pitches non-Chinese, non-Western model,” *Nikkei Asia*, 26 February 2022, en <https://asia.nikkei.com/Politics/International-relations/Turkey-in-Africa-pitches-non-Chinese-non-Western-model>.

⁵⁹ Lob, Eric : “The Islamic Republic of Iran's Foreign Policy and Construction Jihad's Developmental activities in Sub-Saharan Africa”, *International Journal of Middle East Studies*, vol. 48, nº 2 (2016), doi :10.1017/s0020743816000064.



Bonyan servirán respectivamente como agentes de la AOD y como vehículos de inversión económica.

Efectivamente, uno de los elementos clave del gobierno islámico para penetrar en las subcapas de la sociedad africana ha sido el uso de las *bonyad* (asociaciones o fundaciones). Las *bonyad* son, teóricamente, fundaciones de la caridad que proveen ayuda a los pobres, a las familias de los mártires y a las de aquellos caídos al servicio del Estado, pero, en realidad, se han convertido en un agujero negro de la economía iraní debido a que no están sujetas a impuestos, son subsidiadas por el Estado iraní y están controladas mayoritariamente por el círculo cercano del Líder Supremo. Estas fundaciones están detrás de una vasta red de empresas nacionales de las que son administradoras. Por ejemplo, la Bonyad-e Mostaz'fan va Janbazan (Fundación de los Oprimidos y Discapacitados), que controla una gran parte del conglomerado petrolero National Iranian Oil Company (NIOC), la llamada Jihad-e Sazandegi (La Yihad de la Construcción) o la Fundación de Ayuda del Imam Jomeini (Imam Khomeini Relief Foundation). Estas dos últimas fueron grandes instrumentos usados por Irán desde la década de 1980 para colocar cabezas de playa en suelo africano.

El otro instrumento fundamental de penetración económica de Irán han sido las *Danesh Bonyan*, especie de clústeres de empresas privadas orientadas a la comercialización de saberes y conocimientos científico-tecnológicos y que destacan en la venta de prototipos e investigaciones generalmente en áreas como la medicina, la mecanización o la producción agrícola. Esta fórmula, bastante original, ha permitido sortear los obstáculos que las sanciones internacionales imponen a las inversiones de la República Islámica en el mundo. Estas empresas están exentas de la carga de las sanciones debido a que los productos que comercializan — generalmente patentes o diseños—, al ser considerados bienes de carácter humanitario pueden ser incluidas dentro de la AOD.⁶⁰ Algunas de estas empresas han abierto delegaciones en países africanos, como es el caso de la Iran House of Innovation and Technology (iHit), con sede en Kenia, y cuya función es crear plataformas de desarrollo de ideas por parte de programadores, *startups* e industrias creativas que se beneficien de tecnologías adquiridas a empresas iraníes.⁶¹

Países como Uganda, Ghana y la República Democrática del Congo también han sido objetivos de esta política de clústeres empresariales que se ha mantenido durante los mandatos posteriores de Rohaní y Raisi. En el caso de Uganda, Irán ha promovido la creación de una empresa de productos biotecnológicos que ha comenzado a operar en 2021, mientras que la Universidad de Ciencias Médicas de Teherán ha firmado un memorando de entendimiento con el Centro Africano de Desarrollo de la Salud de Ghana, a través del cual ambas instituciones se comprometen a cooperar en el campo de las nanotecnologías⁶². La República Islámica promete además ayudas por valor de 200 millones de dólares a empresas iraníes que exporten a países africanos, dentro de un plan a tres años por el cual Teherán pretende exportar mercancías por valor de mil millones de dólares al continente africano, siendo la República Democrática del Congo uno de los países señalados por el ejecutivo iraní como futuro epicentro de las inversiones del país chíí.⁶³

Visto de forma comparativa, el país africano que mantiene una mayor cooperación económica y política con Irán es Sudáfrica. Pretoria llegó a obtener de Irán el 66% de sus importaciones petroleras en el año 2011, aunque el valor comercial de Irán para el país sudafricano ha ido progresivamente descendiendo por culpa de las restricciones internacionales

⁶⁰ Naeni, Amin : “Iran and Africa : Why Tehran will boost its ties with the continent under the Raisi administration”, Middle East Institute, 11 August 2021, en <https://www.mei.edu/publications/iran-and-africa-why-tehran-will-boost-its-ties-continent-under-raisi-administration>.

⁶¹ Naeni, *op. cit.*

⁶² *Ibid.*

⁶³ *Ibid.*



a las empresas que cooperen y comercien con entidades petroleras iraníes. Aun así, Sudáfrica ha sido fundamental para Teherán por dos motivos: el primero, las valiosas operaciones comerciales conjuntas que han desarrollado ambos países en materia de petroquímicos, con empresas estatales como South Africa Synthetic Oil Liquid (SASOL) y la compañía estatal iraní Arya Sasol cooperando por medio de una *joint venture* a fin de desarrollar la industria petroquímica iraní; o varias compañías sudafricanas de servicios de telefonía que han acabado por tener una alta cota de mercado en la República Islámica de Irán.⁶⁴ Sin embargo, a Teherán le han salido competidores en estas *joint ventures*. En el año 2007, el Emirato catari permitió a la empresa sudafricana SASOL trabajar junto a Qatar Petroleum para desarrollar una planta GTL (Gas To Liquid) en Catar, al mismo tiempo que el país sudafricano se convertía en el primer estado del continente africano en importar gas licuado de Doha.⁶⁵

Pero Sudáfrica no solo ha tenido un valor comercial para el país persa, sino también ha sido clave en el desarrollo y mantenimiento del programa nuclear iraní. Pretoria ha sido uno de los grandes protectores de la República Islámica en los foros internacionales cuando se trataba el tema de la proliferación nuclear y se ha negado sistemáticamente a coartar la libertad de Teherán de desarrollar un programa nuclear. Irán contaba con un poderoso apoyo en África gracias al país sudafricano, pero no ha dudado en buscar más apoyo por medio de promesas de proyectos comerciales Sur-Sur e inversiones con el fin de crear una “unidad nuclear” entre los países en vías de desarrollo. Esta iniciativa diplomática tenía como fin que a Irán le fuera concedido acceso a los mercados de uranio africano, evadiendo las sanciones económicas, pero la iniciativa tuvo un alcance muy limitado debido a que estos mercados de uranio —situados mayoritariamente en Malí y Níger— son controlados por Francia y Estados Unidos.

Por otra parte, el gobierno de Ahmadinejad ha usado inteligentemente todos los recursos a su alcance para generar un aparato exterior competente que juegue a favor de sus intereses estratégicos. Uno de los elementos más exitosos de esta estrategia ha sido el hábil manejo de las minorías libanesas presentes en el continente africano que, en el año 2010, se estimaban en unos 300 mil repartidos mayoritariamente en países subsaharianos de África central y occidental como Camerún, República Democrática del Congo, Gabón, Costa de Marfil, Nigeria, Senegal y Sierra Leona.⁶⁶ La diáspora libanesa en África ha acabado por convertirse en una de las minorías económicamente más enriquecidas en estos países gracias a su labor como intermediarios comerciales en el mercado de la importación y la exportación entre contratistas europeos y africanos. Su enorme poder económico ha llevado a algunos de ellos, en ocasiones, a operar al margen de la ley en los mercados negros de divisas, armas, prostitución y el fraude. Muchos empresarios libaneses son poderosos financiadores de Hezbolá, milicia que curiosamente ha visto aumentada su presencia en el continente. Si bien no hay registro de actividades terroristas, el grupo se ha visto directamente envuelto en casos de extorsión, financiación ilegal y, sobre todo, reclutamiento activo. Estos movimientos preocupan

⁶⁴ Zweiri, Mahjoob y Manjang, Aliou: “From Ahmadinejad to Rouhani: Iran’s Presence in Africa”, en “Foreign Policy of Iran under president Hassan Rouhani’s First Term (2013–2017)”, en Luciano Zaccara (ed.), (2020), *Contemporary Gulf Studies*. Palgrave Macmillan, pp. 177-204. <http://www.palgrave.com/gp/series/15318>.

⁶⁵ Augé, Benjamín, “Diplomatic relations between Qatar and Sub-Saharan africa: an evolving affair”, Notes de l’IFRI, agosto de 2016, en https://www.ifri.org/sites/default/files/atoms/files/notes_qatar_afrique_en_oksl.pdf

⁶⁶ Hudson, Rex y Berry, LaVerle: “Lebanese Bussinessmen and Hezbollah in Sub-Saharan Africa: A Symbiotic Relationship”, Library of Congress. National Intelligence/Open-Source Center (DNI/OSC), September 2010, en <https://dl.airtable.com/.attachments/044d2d397e35de8e2d65eb86f802c61b/70c17566/September2010LOC-DNIOpenSourceCenterLEBANESEBUSINESSMENANDHEZBOLLAHINSUB-SAHARANAFRICA-ASYMBIOTICRELATIONSHIP.pdf>.



especialmente a Israel que ve amenazadas sus capacidades de influencia en la región de África Occidental.⁶⁷

Por último, la rivalidad interestatal de los países del Golfo Pérsico en África también se ha trasladado a la esfera diplomática y económica, esta última una de las grandes debilidades de Teherán. En este sentido, Riad ha estado instrumentando una política de acercamiento hacia los países subsaharianos por medio de las llamadas Saudi-Africa Summits o Cumbres Africano-Saudíes en las que Arabia Saudí ha puesto sobre la mesa numerosos programas de desarrollo y líneas de crédito para países africanos a través del Fondo Público de Inversiones (PIF por sus siglas en inglés). En la Cumbre Africano-Saudí celebrada en el año 2021, el príncipe heredero Mohammed Ben Salman prometió ayudas por valor de mil millones de dólares a países africanos azotados por la crisis pandémica de la COVID-19 y permitió a Jartum renegociar el pago de su deuda. Estas reuniones a gran escala, que contaron con presencia del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, están diseñadas para reducir la presencia iraní en África Occidental y el Sahel. Del mismo modo, el heredero al trono saudí ha estado muy activo a la hora de apoyar y financiar proyectos de seguridad en el llamado G5-SAHEL, constituido por Mali, Mauritania, Níger, Burkina Faso y Chad, y con el beneplácito de París se ha comprometido a aportar 118 millones de dólares a la financiación de esta fuerza militar antiterrorista,⁶⁸ en un intento claro de aportar estabilidad a una zona de gran volatilidad que podrían muy bien aprovechar rivales como Irán y Turquía.

5. Herramienta religiosa-cultural e irradiación ideológica: tejiendo redes y atrayendo voluntades

Si la herramienta económica y militar representan a la perfección el poder duro o *hard power*, el uso de la herramienta religiosa-cultural e ideológica expresa a la perfección el poder blando o *soft power*, basado en el imaginario y la fuerza de atracción que un país, su sociedad y valores ejercen en el resto a través de vehículos como la educación, la religión o la cultura.

Es precisamente en este ámbito de la acción exterior donde ha destacado, sin duda, la República Islámica de Irán. Su notable interés por el continente africano, especialmente durante la presidencia de Mahmud Ahmadineyad, ha estado limitado por las consecuencias económicas de las sanciones internacionales asociadas a su programa nuclear. Incapaz de competir con sus rivales árabes del Golfo o siquiera con Turquía en cuanto a capacidad financiera, la acción exterior de Irán ha sido, sin renunciar a la cooperación económica (AOD, la cooperación científico-tecnológica, *joint ventures*), sobre todo de tipo cultural e ideológica, en donde han destacado con fuerza la red de organizaciones de la sociedad civil vinculadas al régimen y conocidas como *Bonyad* (asociaciones o fundaciones).

La dialéctica inspirada en el “Tercermundismo” y el “Gobierno de la Resistencia” de la presidencia de Ahmadineyad, así como las sanciones económicas ligadas al programa nuclear empujaron a Irán hacia un entendimiento activo con los países africanos, llegando a serle otorgado el *status* de observador permanente ante la Unión Africana (véase más arriba el Cuadro 1). Esta entente con África permitió a la República Islámica de Irán evitar en 2009 una votación condenatoria en la Asamblea General de Naciones Unidas por los abusos de los derechos humanos en Irán, gracias a la abstención de la amplia mayoría de los países de África Occidental y al voto en contra de Nigeria.⁶⁹

⁶⁷ “Intra-Gulf Competition in Africa’s Horn: Lessening the Impact”, International Crisis Group, 19 September 2019, en <https://www.crisisgroup.org/middle-east-north-africa/gulf-and-arabian-peninsula/206-intra-gulf-competition-africas-horn-lessening-impact>

⁶⁸ Bahi, Riham: “Iran-Saudi rivalry in Africa: Implications for regional stability”, *Middle East Policy* XXV, n.º 4, (Winter 2018), pp. 26-39, en <https://doi.org/10.1111/mepo.12374>.

⁶⁹ Zweiri y Manjang, *op. cit.* pp.177-204, en <http://www.palgrave.com/gp/series/15318>



Ahora bien, analizar únicamente el expansionismo iraní en función de un deseo de expansión ideológica es caer en el reduccionismo, y en el caso de la visión iraní hacia África existen muchos otros vectores como la mejora de la imagen del país, la ganancia de una aceptación internacional como candidato a potencia regional y, sobre todo, mandar el mensaje a los rivales regionales de que la República Islámica tiene los medios y las capacidades de desarrollar políticas y alianzas fuera de sus fronteras de Oriente Medio.⁷⁰

Sin embargo, los grandes avances de la política exterior iraní en África de la época de Ahmadineyad sufrieron un gran retroceso durante la presidencia de Hasán Rohaní (2013-2021). El foco del nuevo ejecutivo reformista se centraría en buscar un acuerdo nuclear con Occidente a través del cual se aliviasen las presiones económicas sobre la maltrecha economía iraní. Finalmente se materializaría en el Joint Comprehensive Plan of Action JCPoA, alcanzado en 2015. A su vez, el recrudecimiento de los conflictos en Yemen, Siria e Irak obligaron a Teherán a centrar sus esfuerzos en construir un eje sólido de poder en Oriente Próximo, por lo que África volvió a ser relegada a un plano secundario en la política exterior.

Mientras el ejecutivo de Rohaní redirigía sus capacidades hacia Yemen, Siria y el Golfo Pérsico, varios países rivales como Turquía, Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos lograron sustanciosos acuerdos de gran interés estratégico. Ankara firmó un acuerdo por valor de 650 millones de dólares por el cual Sudán le permitía modernizar y establecer una base militar en el Mar Rojo (Suakin), mientras que Abu Dabi y Riad negociaron el emplazamiento de sus respectivas bases militares en Eritrea (2015) y Yibuti (2017).⁷¹ En suma, Irán va a retroceder claramente en sus posiciones alcanzadas en el Cuerno de África. Pero no sucederá lo mismo en otras partes del continente africano, precisamente allí donde cuente con bases sociales más afines (élites comerciantes libanesas, minorías chiíes, etc.).

Desde el comienzo de la Revolución Islámica, Irán ha enviado a imanes a muchos países del Golfo y África, y han sido esenciales para la vertiente más política del chiismo. Durante la Yumu'ah, la oración de los viernes, el Imam pronuncia un discurso previo (Jutba) que para los chiíes tiene un valor esencial y es donde generalmente estos imanes enviados por Teherán introducen una gran carga ideológica basada en discursos tales como la opresión, el martirio y resaltando la importancia de la Tutela del Jurista Islámico (el velayat al-Faquihi), la doctrina oficial de la República islámica y una de las principales aportaciones del Ayatolá Jomeini a la doctrina del chiismo militante.

En el caso iraní, las *bonyad* y las fundaciones caritativas han sido el instrumento clave para introducir la enseñanza del chiismo en África. La Yihad de la Construcción, mencionada previamente, ha desarrollado numerosos programas de construcción de centros de salud, escuelas y mezquitas en aquellos países de África con presencia de sufíes y minorías chiíes, generalmente ismailíes y ahmadíes.⁷²

Estas actividades de desarrollo y construcción han tenido gran impacto en países mayoritariamente musulmanes como Ghana, Sudán, Sierra Leona o Senegal, pero también en otros como Nigeria, Malí, Tanzania y Somalia, donde se concentra principalmente el conflicto por la hegemonía religiosa entre Riad y Teherán. Con una creciente comunidad islámica en África y las actividades de Boko Haram, Irán se ha proclamado “protector del chiismo” en el continente africano.

El gobierno de Abuja y Teherán tuvieron un primer conflicto diplomático en 2016 a raíz de un enfrentamiento entre chiíes y un convoy del ejército nigeriano que se saldó con la muerte

⁷⁰ Lob, *op. cit.* pp. 313-38 en <http://dx.doi.org/10.1017/S0020743816000064>

⁷¹ Zweiri y Manjang, *op. cit.*, pp.177-204, en <http://www.palgrave.com/gp/series/15318>.

⁷² Lob, *op. cit.*, en <http://dx.doi.org/10.1017/S0020743816000064>



de decenas de asaltantes⁷³ y una protesta formal de Irán. Desde 2014, en Nigeria se han producido siete ataques contra minorías chiíes que han permitido a Irán justificar el aumento de sus contactos con un grupo extremista chií, el Movimiento Islámico de Nigeria, con gran presencia en el centro del país. Este grupo está en enfrentamiento directo tanto con el gobierno de Abuja como con la Sociedad Izala, un grupo sunnita apoyado por Riad.⁷⁴

En Malí, el enfrentamiento religioso entre sunníes y chiíes es una realidad cada vez más visible. Riad y Teherán se disputan la construcción de mezquitas y escuelas para difundir su visión del islam. El gobierno de Bamako ha estado combatiendo tanto a los separatistas tuareg del Movimiento Azawad como a Al Qaeda en un conflicto que está consumiendo al país africano desde 2012. El aumento del sectarismo por medio de la rivalidad irano-saudí en un país tan dividido está provocando enormes brechas sociales. Irán ha construido todo un sistema de ayuda al estudio a jóvenes malienses por medio de la conocida como al-Mustafa International University (MIU, fundada en 1979), que ofrece becas o estudios a un precio muy reducido para las comunidades chiitas del país subsahariano. Al-Mustafa International University está estrechamente ligada a diversas universidades iraníes, pero especialmente a la Universidad de Qom, que ofrece estos programas a cambio de introducir en los estudios la enseñanza de escuelas de pensamiento chiitas, historia de Irán y clases de lengua persa.⁷⁵ Riad parece estar preocupada por la eficacia del proselitismo chiita que se está dando en el país subsahariano y ha desarrollado una estrategia —menos clara en cuanto a transparencia que la iraní— para financiar construcciones de mezquitas y a prominentes imanes salafistas en el país. Malí está siendo un caldo de cultivo de una guerra *proxy* a bajo nivel entre las dos potencias del Golfo y no parece tener final a corto plazo.

El creciente aumento del sectarismo, ligado a la cada vez mayor presencia de Hezbolá y sus actividades en el continente africano, está llevando a los países del Consejo de Cooperación del Golfo a intentar limitar el crecimiento del chiismo en todo el Sahel y África subsahariana. Teherán ve en la inestabilidad de los países subsaharianos una poderosa oportunidad de reforzar su presencia en el continente y ha puesto su foco de atención recientemente en Malawi, Namibia y Tanzania. El caso tanzano es particular, ya que ha caído en el juego de suma cero en que se ha convertido la rivalidad entre Irán y Arabia Saudí en África al permitir primero a las flotas iraníes repostar en sus puertos. Riad ha sido rápido en su respuesta, visitando oficialmente la capital, Dodoma,⁷⁶ y prometiendo numerosos proyectos de financiación a cambio de que Tanzania no mantenga lazos ni compromisos con Teherán.⁷⁷

Senegal también está siendo un epicentro de la lucha por la hegemonía en el Golfo Pérsico en el campo ideológico-cultural. La ya mencionada al Mustafa International University tiene una gran presencia en Dakar, mientras que la senegalesa Asociación de la Predicación Islámica para la Juventud (Association de Prédication Islamique pour la Jeunesse, APIJ, en francés) que tiene como referente religioso al influyente ulema ultra-conservador saudí Saleh

⁷³ Bahi., *op. cit.*, pp. 26-39, en <https://doi.org/10.1111/mepo.12374>.

⁷⁴ Fierstein, Gerald y Greathead, Craig: “The Fight for Africa. The new focus of the Saudi-Iranian Rivalry”, *Policy Focus* 2017, n.º 2 (September 2017), en https://www.mei.edu/sites/default/files/publications/PF2_Feierstein_AfricaSaudiIran_web_4.pdf.

⁷⁵ Raymond, Paul y Watling, Jack: “The Iranian-Saudi Proxy Wars Come to Mali”, *Foreign Policy*, 19 August 2015, en <https://foreignpolicy.com/2015/08/19/the-iran-saudi-proxy-wars-come-to-mali-shiite-sunni-islam/>

⁷⁶ Si bien la capital oficial de Tanzania es Dodoma desde 1974 y esta alberga el gobierno del país, las embajadas siguen teniendo sede en la antigua capital y ciudad más poblada del país, Dar es-Salam.

⁷⁷ Fierstein y Greathead, *op. cit.*, en https://www.mei.edu/sites/default/files/publications/PF2_Feierstein_AfricaSaudiIran_web_4.pdf



al Fawzan,⁷⁸ se beneficia del patronazgo de los EAU para combatir el proselitismo chií en el país haciendo ceremonias de entrega de becas y bienes a niños de orfanatos y familias de barrios pobres.⁷⁹

Senegal es un país con enorme presencia de hermandades sufíes que, hasta hace relativamente pocos años, se habían mantenido alejadas de la política debido a que Dakar aplicaba una separación de poderes entre iglesia y estado. En las elecciones de 2019, muchos líderes religiosos o relacionados con las hermandades sufíes obtuvieron escaños en el parlamento, siendo muy destacable el Partido de la Unidad y la Integración, cuyo origen ideológico reside en un movimiento inspirado por la Revolución Islámica en Irán, y ha sido la cuarta fuerza más votada en el estado africano.⁸¹ El islam sufí en Senegal parece ver con buenos ojos el misticismo del chiismo duodecimano iraní y, por eso, Teherán ha redoblado esfuerzos en captar posibles conversos. Pero la relación política con el gobierno senegalés ha empeorado considerablemente desde que, en el año 2010, Dakar acusase a Irán de haber intentado proveer con armas a los rebeldes senegaleses de Casamanza.⁸² Desde este momento, Senegal ha ido progresivamente cayendo en la órbita de Riad y en 2017 se adhirió a la Coalición Saudí contra los huzíes en Yemen, aportando dos mil soldados a la coalición. El gobierno de Senegal se ha mostrado muy cooperador con la monarquía saudí, pero es innegable que la lucha *proxy* que están manteniendo estos países en Senegal está afectando a la tradicional moderación mostrada por las comunidades religiosas y la sociedad senegalesa.

6. Conclusiones

Con las potencias occidentales en retirada internacional debido a sus propios problemas económicos y geopolíticos, los nuevos actores mundiales no van a dudar en ocupar su lugar. China, primero, luego Rusia, India, así como las potencias medias que son los países medio-orientales (Turquía, Irán y los países árabes del Golfo) ven en tierra africana oportunidades en todos los ámbitos estratégicos y en un momento de crisis alimentaria y energética global en que los países africanos aparecen situados en el centro de todas las agendas internacionales. El avance imparable de la RPC en Sudán, Etiopía y Yibuti es un buen ejemplo del África nueva que se está perfilando, así como de su integración en la estrategia china del BRI.

Las rivalidades tradicionales entre Turquía, Israel, los países árabes del Golfo e Irán han traspasado claramente los límites regionales y han convertido África en una prolongación de la “nueva Guerra Fría” que tiene lugar en Oriente Medio desde 2011. Esto es especialmente notorio en el Cuerno de África, donde la multiplicidad de actores enfrentados entre sí por dominar el panorama político y económico del Mar Rojo y el estrecho de Bab el Mandeb ha transformado lo que, hasta entonces, era una competición por posiciones y recursos estratégicos en una guerra abierta de intereses entre aliados y rivales por ganar el juego de suma cero al resto de estados implicados. Las petromonarquías, han logrado, gracias a sus grandes capacidades financieras y agresividad, dirimir de momento el problema de la presencia iraní en el Mar Rojo, pero han plagado la zona de bases militares de países cuyas alianzas son débiles e imprevisibles

⁷⁸ al Fawzan, Cheikh S. : “Notices sur les lois concernant les femmes croyantes”, Association de Prédication Islamique pour la Jeunesse - Dakar - (Sénégal) -, 20 juillet 2022, en <https://docplayer.fr/24872596-Association-de-predication-islamique-pour-la-jeunesse-dakar-senegal.html>.

⁷⁹ Engome, Pape Coly, “Sénégal : Action de solidarité - L'Ong Apij distribue des bourses et des aides à 302 personnes démunies”, All Africa, 21 janvier 2014, en <https://fr.allafrica.com/stories/201401211378.html>.

⁸⁰ “Journée de solidarité de Apij avec les orphélins”, *Diass-Info Ratdio TV*, 10 juillet 2022, en <https://www.facebook.com/DiassInfos/posts/1297533584049926>.

⁸¹ “Senegal under attack from Saudi-Iranian proxy war”, Asia by Africa, 17 July 2018, en <https://www.asiabyafrica.com/point-a-to-a/senegal-caught-in-iran-saudi-arabia-proxy-war>.

⁸² “Senegal recalls Tehran ambassador over arms shipment”, *BBC News*, 15 December 2010, en <https://www.bbc.com/news/world-africa-11998752>.



ya que varían en función de cambios internos y de la naturaleza de los conflictos en cuestión (Yemen, gran presa GERD, conflicto intra-árabe del Golfo, etc.).

A diferencia de lo que ocurría durante la Guerra fría, las coaliciones de Estados medio-orientales son ahora mucho menos estables y predecibles. La prueba de ello son los acercamientos recientes que a lo largo de 2022 no han dejado de sorprender a muchos observadores. Por un lado, Turquía y Catar se han aproximado a Arabia Saudí, los EAU y Egipto, si bien sin resultados sustanciales de momento. Como también resulta paradójico que EAU haya vuelto a enviar su embajador a la República Islámica y que incluso Arabia Saudí parece ahora dispuesta a escuchar a Teherán, omitiendo (o tal vez reconociendo) el hecho de que el bloqueo saudí a Catar fue un fracaso y no logró el objetivo pretendido de romper el eje Turquía-Catar-Irán. Aunque es pronto para saber si habrá o no cambios importantes en las dinámicas, lo cierto es que hay movimientos sísmicos en la región impulsados por la guerra en Ucrania y sus repercusiones en los mercados energéticos mundiales.

Lo que este estudio ha permitido identificar es la singularidad de los modos de inserción de las potencias medio-orientales en África. Por un lado, aparece un modelo directo, agresivo y espartano encarnado en EAU e Israel, cuyas principales intervenciones son acciones ofensivas de castigo o preparatorias de campañas militares con la instalación de bases. Con todo, resulta visible cómo Israel pretende proyectar una imagen pública más amable a través de los Acuerdos de Abraham y su cortejo a la UA. Por otro lado, subyace el modo de intervención saudí caracterizado por el uso de la autoridad religiosa de la monarquía y el manejo de la herramienta financiera e ideológica para alcanzar sus objetivos. Arabia Saudí utiliza de manera discreta su influencia para negociar bien bilateralmente, bien por medio de su liderazgo en el seno de organizaciones internacionales como la Liga Árabe y de la OCI, o por medio de foros multilaterales como las cumbres Africano-Saudíes. Por su parte, Turquía se caracteriza por entrar con fuerza en los países africanos y acompañar el “desembarco” de sus empresas privadas con una activa diplomacia internacional y los instrumentos de cooperación gubernamental como la AOD (TIKA), las agencias de asistencia humanitaria y la formación civil y militar. Esto le permite hacerse con sectores clave y favorecer un crecimiento rápido del comercio bilateral en términos bastante ventajosos. Catar se ha empleado a fondo en la diplomacia de paz, sin perder su capacidad de influencia en la órbita islamista africana, por medio de un vehículo de indudable eficacia como es al-Jazeera y de sus buenas relaciones con los HHMM. A menudo por esta última razón, Catar ha entrado en conflicto directo con EAU, como por ejemplo en Libia, Egipto o Sudán. Por último, Irán, ha desarrollado un modo de inserción original toda vez que las sanciones impedían utilizar instrumentos convencionales (comercio de hidrocarburos) y restaban posibilidad de acercarse siquiera en recursos a sus rivales medio-orientales, muy superiores financieramente. El uso de una red de asociaciones y fundaciones próximas al régimen, los *Bonyad* y de los clústeres de empresas privadas o *Danesh Bonyan* han permitido sortear las barreras y ofrecer contratos interesantes en tecnología agraria, alimentación, medicina y biotecnología en general que los países africanos necesitan y valoran altamente. Además, el peculiar caldo de cultivo y tejido social de acogida que conforman las minorías de comerciantes libaneses en África Occidental y la afinidad entre ciertas corrientes sufíes y el chiismo internacional han facilitado que Irán se haga un hueco hasta ahora impensable en países como Nigeria, Malí, Senegal o Sudáfrica.

A pesar de la aparente victoria frente a Irán en el ámbito económico, la República Islámica ha logrado mantener su preeminencia en las áreas militar y religiosa aprovechando las capacidades y recursos de los que dispone a lo largo y ancho del continente africano. La marina iraní es ya un elemento constante del Mar Rojo con sus expediciones regulares. La facilidad de infiltración de sus milicias chiíes en suelo africano está poniendo en severo peligro los intereses de países como Israel o Arabia Saudí en el África subsahariana, que se han lanzado rápidamente



a intentar contrarrestar esta influencia iraní. El proselitismo chií está siendo muy efectivo en sociedades que anteriormente no habían tenido problemas de enfrentamientos religiosos, como es el caso de Senegal, y ha tenido especial efecto en los estados africanos en los que, por problemas de construcción estatal inacabada (*state building*) el estado no dispone de control total o efectivo sobre el territorio. Países como Nigeria o Malí están presenciando un aumento de los enfrentamientos entre minorías directamente ligados a la guerra religiosa de bajo nivel que enfrenta a Teherán y Riad desde hace años. Estos enfrentamientos van a agravar las delicadas situaciones ya existentes sin una solución previsible a corto plazo.

Además, el nuevo ejecutivo iraní encabezado por Ebrahim Raisi ya ha dejado claro que pretende redoblar sus esfuerzos en África y revertir la situación precedente. Desde 2013, el país persa ha limitado sus acciones a Oriente Medio con relativos éxitos en Siria e Irak, permitiendo el avance de sus rivales medio-orientales en África. Turquía ha sido uno de los grandes beneficiados de los vacíos de poder en el Cuerno de África, mientras que Arabia Saudí ha logrado a golpe de chequera comprar las voluntades de los antiguos aliados de Teherán y paliar el fracaso de la campaña militar en Yemen. El papel de Catar y Emiratos Árabes Unidos ha ido variando, pasando de una alineación total con Riad a una progresiva autonomía e incluso a la contestación frontal. Estos dos pequeños reinos árabes han adoptado una actitud de mayor neutralidad en la rivalidad irano-saudí, a fin de favorecer sus propios intereses nacionales y no únicamente los de Riad. Ejemplos de ese comportamiento son la diplomacia de paz catari en el Cuerno, la salida emiratí de la coalición saudí en Yemen, la no ruptura de relaciones diplomáticas de EAU con Irán en 2016 o la reciente visita a Teherán de altos cargos de EAU. Todo esto abre una puerta a que el enfrentamiento a dos o tres bandas (Riad y aliados, Turquía e Irán) acabe convirtiéndose en otro conflicto mucho más fluido donde las alianzas se hacen y se deshacen, de manera líquida o incluso gaseosa, según los intereses de cada estado participante.

Los países africanos afrontan desde situaciones de gran debilidad estos desafíos, al mismo tiempo que aprovechan las rivalidades externas para obtener las máximas ganancias cuando esto es posible. El juego negociador (*bargaining*) entre las ofertas que proceden de las potencias medias y superpotencias a veces es un juego de suma cero, pero en otras ocasiones es de tipo “win-win”. Yibuti ha demostrado saber conjugar muy diferentes ofertas de bases militares, sin que unas entren en conflicto con otras. Etiopía es también un buen ejemplo de cómo un país emergente es capaz de atraerse las inversiones occidentales, pero también de China y Turquía, decisivas para el desarrollo de sus infraestructuras. Si bien, globalmente, la competencia y rivalidad exteriores pueden desestabilizar muchas regiones de África cuyos equilibrios son delicados, donde subyacen muchas disputas territoriales y étnicas, esta competencia tiene un aspecto beneficioso para los africanos en cuanto les permite elegir entre distintas opciones de desarrollo y las condiciones que traen aparejadas. Por supuesto que esta intervención no siempre tiene un efecto positivo en las sociedades africanas como cuando la rivalidad ideológica y religiosa hace emerger *cleavages* y fracturas que antes no existían, o cuando alimentan posiciones intolerantes o movimientos fundamentalistas o secesionistas.



Breve cronología de eventos en el Cuerno de África (2000-2021)

Interés creciente por el Cuerno de África a raíz de los atentados del 11-S y la “guerra contra el terror” lanzada por EEUU.

2002. Creación de la Unión Africana (UA), como sucesora, pero con poderes mucho más amplios, de la Organización de la Unidad Africana (OUA). EEUU crea la Fuerza Combinada Conjunta para el Cuerno de África, CJTF-HOA, en Camp Lemonier, Yibuti. Instalaciones que EEUU utilizará como centro de operaciones para los vehículos aéreos no tripulados, drones, de vigilancia y ataque tanto en Yemen como en el cuerno de África.

2003-2004. Estalla el conflicto en Darfur, de raíces históricas, en Sudán. Debido a los crímenes internacionales cometidos, la CPI condena al presidente de Sudán Omar al-Bashir y se adoptan sanciones contra Sudán, que incluyen el embargo de armas.

2005. Acuerdo Global de paz en Sudán, entre el gobierno de Jartum y las milicias del sur.

2006-2007. Las milicias de la Unión de Cortes Islámicas (UCI) toman el poder en Somalia, derrotando a los señores de la guerra y desplazando al Gobierno Federal de Transición. Las fuerzas armadas de Etiopía invaden Somalia. Entre diciembre 2006 y enero 2007, las milicias de la UCI son obligadas a huir del país y el gobierno de transición es restituido en el poder. Inicio de la misión de paz de la UA y de los ataques de al-Harakat al-Shabab al-Muyahidin (al-Shabab) contra fuerzas etíopes y extranjeras en el país, incluidas de la UA (AMISOM), dentro y fuera del territorio.

2008. Crisis financiera y boom de los precios de las materias primas. El Consejo de Seguridad autoriza el uso de la fuerza contra la piratería en el Océano Índico, debido a la ausencia de control de las autoridades de Somalia. Crisis fronteriza entre Eritrea y Yibuti, que se cierra con un acuerdo de paz con mediación de Catar (2010) que implicaba el estacionamiento de fuerzas de paz catariés en la frontera. La UE pone en marcha la Operación aero-naval ATALANTA (EUNAVFOR-Somalia) en aguas del Golfo de Adén y el Océano Índico.

2011. Independencia de Sudán del Sur. Al poco tiempo, guerra civil sur-sudanesa. Segundo acuerdo de paz para Darfur, alcanzado en Doha, con la mediación de Catar.

2011-13. “Primaveras árabes”. EAU y Arabia Saudí intervienen militarmente a través del CCG para reprimir y sofocar la primavera árabe en Bahreín. EAU interviene militarmente contra las fuerzas armadas de Gadafi en Libia, país en donde no cesará de estar implicado. En 2013, EAU y Arabia Saudí apoyan el golpe de estado contra el gobierno de los Hermanos Musulmanes en Egipto y gratifican generosamente a la junta militar.

2014-2015. Sudán expulsa a diplomáticos iraníes y cierra centros culturales de Irán en Jartum. Ese mismo septiembre estalla el conflicto armado en Yemen, al tomar el movimiento huzí de Ansar Alá la capital Saná. A partir de marzo de 2015 y a petición del huido presidente Hadi, se implican varias monarquías del Golfo y algunos países del Cuerno de África en la operación Decisive Storm contra los huzíes de Yemen y sus aliados.

2016. Arabia Saudí y Sudán rompen relaciones diplomáticas con Irán después del que manifestantes atacaran la embajada y consulados saudíes tras la ejecución del jeque chíi al-Nimr en Arabia Saudí. Referéndum, cuyas condiciones fueron contestadas, sobre el *status* de Darfur, por el cual se decide mantener el *statu quo* y las cinco provincias actuales.

2017. Crisis dentro del CCG y bloqueo a Catar por la triada árabe EAU-A.Saudí-Egipto. Estos tres países y Bahreín cortan relaciones diplomáticas con Doha. Catar es expulsado de la coalición árabe en Yemen. Yibuti, Eritrea y el estado no reconocido de Somaliland, toman partido por la triada, mientras que el resto de países del Cuerno de África se mantienen



neutrales. Como consecuencia, Catar retira sus tropas de interposición de la frontera entre Eritrea y Yibuti.

2018. Acuerdo de paz entre Etiopía y Eritrea, después de veinte años de conflicto. Restablecimiento de relaciones entre Eritrea y Somalia. Firma en Asmara del Acuerdo tripartito de Cooperación entre Etiopía, Somalia y Eritrea. Eritrea y Yibuti normalizan relaciones. EAU anuncia su retirada progresiva de la guerra de Yemen, aunque es cuestionada por observadores ya que retiene sus bases militares en las islas de Socotra y supuestamente Mayun (Perim) frente a Bab el Mandeb, ambas pertenecientes a Yemen.

2019. Levantamientos populares en Sudán, que obligan a la destitución y arresto del presidente Omar al-Bashir. Puesta en marcha de un proceso de transición.

2020. Plan Conjunto de Acción tripartito, de Etiopía, Eritrea y Somalia. Creación en Riad del Consejo Árabe y Africano de los Estados ribereños del Mar Rojo y el Golfo de Adén, en el que no participan ni Etiopía, del lado africano, ni Omán, Catar o EAU, del lado árabe. Comienza el proceso de llenado de la Gran Presa del Renacimiento Etíope (GERD), la más grande de África, que ha causado gran tensión con los países ribereños, especialmente con Egipto. Estalla el conflicto en la región etíope de Tigré.

2021. En la cumbre de al-Ula, se alcanza una solución a la crisis árabe del Golfo y se pone fin al bloqueo contra Catar. Sudán firmó los Acuerdos de Abraham de normalización de Israel y EEUU retiró al país de la lista de entidades terroristas. La CIJ falló su laudo arbitral de delimitación de la frontera marítima entre Somalia y Kenia. Tercera cumbre de asociación Turquía-África en Estambul.

2022. Inicio en febrero de la guerra en Ucrania y repercusiones económicas y energéticas en todo el mundo. Acercamiento de Turquía y Catar a la triada árabe Egipto-Arabia Saudí-EAU. Los EAU y Kuwait vuelven a enviar embajador a Teherán después de 6 años de haber degradado sus relaciones. Irán y Arabia Saudí inician conversaciones.

Fuente: Elaboración propia (Bustos, 2022)



Bibliografía

AFP. “Why has Sudan ditched Iran in favour of Saudi Arabia?” *The Guardian*, January 12, 2016, en <https://www.theguardian.com/world/2016/jan/12/sudan-siding-with-saudi-arabia-long-term-ally-iran>.

AfricaNews. “Iranians mock Djibouti over decision to cut ties with Iran | Africanews.” *Africanews*, January 6, 2016, en <https://www.africanews.com/2016/01/06/iranians-mock-djibouti-over-decision-to-cut-ties-with-iran/>.

Agenda, Somali P. “Turkey’s Role in Public Service and Infrastructural Development in Mogadishu.” *Somali Public Agenda*, March 30, 2022, en <https://somalipublicagenda.org/turkeys-role-in-public-service-and-infrastructural-development-in-mogadishu/>.

al Fawzan, cheikh S. “Notices sur les lois concernant les femmes croyantes”, *Association de Prédication Islamique pour la Jeunesse Dakar - (Sénégal)*, en <https://docplayer.fr/24872596-Association-de-predication-islamique-pour-la-jeunesse-dakar-senegal.html>.

All Africa. “Cash and Contradictions - On the Limits of Middle Eastern Influence in Sudan [analysis] - African Newsstream - ProQuest.” August 1, 2019, en <https://www-proquest-com.bucm.idm.oclc.org/africanews/docview/2267372130/A3BF43BF05534421PQ/3?accountid=14514>.

Arab News. “Sudan denies ‘military cooperation’ with Turkey over port investment.” *Arabnews*, February 9, 2018, en <https://www.arabnews.com/node/1242431/middle-east>.

JeuneAfrique.com. “Arrivée en force des pays du Golfe.” 11 mai 2008, en <https://www.jeuneafrique.com/218908/archives-thematique/arriv-e-en-force-des-pays-du-golfe/>.

Associated Press. “Satellite pictures suggest Sudanese weapons factory hit by air strike.” *The Guardian*, October 27, 2012, en <https://www.theguardian.com/world/2012/oct/27/sudan-weapons-factory-airstrike-israel>.

Banco Mundial. “Sub-Saharan Africa Trade Summary | WITS Data, en <https://wits.worldbank.org/CountryProfile/en/Country/SSF/Year/LTST/Summary>.

Ben Ami, Shlomo. “US must lead the way in keeping Sudan from becoming the next Libya.” *The Strategist*, AUSPI, Australian Strategic Policy Institute, November 22, 2021, en <https://www.aspistrategist.org.au/us-must-lead-the-way-in-keeping-sudan-from-becoming-the-next-libya/>.

Bozkurt Abdullah: “Tukey’s Maarif, Erdoğan’s long arm in exporting political Islam, granted huge funding, *Nordic Monitor*, 29 September 2022, en <https://nordicmonitor.com/2022/09/tukeys-maarif-erdogans-long-arm-in-exporting-political-islam-granted-huge-funding/>.

Business, African. “Third Turkey-Africa Partnership Summit delivers ‘win-win’ agreements.” *African Business*, December 18, 2021, en <https://african.business/2021/12/trade-investment/turkey-africa-partnership-summit-set-for-17-18-december/>.

Cafiero, Giorgio. “Sudan gets \$2.2B for joining Saudi Arabia, Qatar in Yemen war.” *Al-Monitor: Independent, trusted coverage of the Middle East*, November 23, 2015, en <https://www.al-monitor.com/originals/2015/11/sudan-saudi-arabia-war-yemen-houthi-economy.html>.



Cafiero, GiorgioyCorrado Cok. “Understanding Iranian Influence in the Horn of Africa.” Inside Arabia, August 5, 2020, en <https://insidearabia.com/understanding-iranian-influence-in-the-horn-of-africa/>.

Coly Engome, Pape. “Sénégal: Action de solidarité - L'Ong Apij distribue des bourses et des aides à 302 personnes démunies.” All Africa, January 21, 2014, en <https://fr.allafrica.com/stories/201401211378.html>.

Cooke, Kieran. “Saudi agricultural investment abroad - land grab or benign strategy?” Middle East Eye, October 17, 2016, en <https://www.middleeasteye.net/opinion/saudi-agricultural-investment-abroad-land-grab-or-benign-strategy>.

Darwich, Mary. “Saudi-Iranian Rivalry from the Gulf to the Horn of Africa: Changing Geographies and Infrastructures & & & - Project on Middle East Political Science.” Project on Middle East Political Science, en <https://pomeps.org/saudi-iranian-rivalry-from-the-gulf-to-the-horn-of-africa-changing-geographies-and-infrastructures-1>.

De Waal, Alex: Cash and contradictions: On the limits of Middle Eastern influence in Sudan, African Arguments, 1 August 2019, en <https://africanarguments.org/2019/08/cash-and-contradictions-on-the-limits-of-middle-eastern-influence-in-sudan/>

Derso, Bilal. “Africa: Ethiopia Tops Turkish Investment Destinations of Africa - EIC.” Ethiopian Herald, January 31, 2018, en <https://allafrica.com/stories/201801310663.html>.

Diass-Info Ratdio TV. “Journée de solidarité de Apij avec les orphélins”, en <https://www.facebook.com/DiassInfos/posts/1297533584049926>.

Durovray, Clara. “Saudi influence in Africa: A destabilising power?”, en <https://globalriskinsights.com/2018/10/saudi-arabia-struggle-africa/>.

Fargher, James. “Iranian Naval Capabilities in the Red Sea.” The Maritime Executive, April 7, 2017, en <https://www.maritime-executive.com/editorials/iranian-naval-capabilities-in-the-red-sea>.

Farrar-Wellman, Ariel. “Eritrea-Iran Foreign Relations”, January 17, 2009, en <https://www.criticalthreats.org/analysis/eritrea-iran-foreign-relations>.

France 24. “Chinese-built railway opens linking Ethiopia to Djibouti.” France 24, October 5, 2016., en <https://www.france24.com/en/20161005-chinese-built-railway-opens-linking-ethiopia-djibouti>.

Hanau Santini, Ruth. “A New Regional Cold War in the Middle East and North Africa: Regional Security Complex Theory Revisited.” *The International Spectator* vol.52, n° 4 (2017): 93–111.doi:10.1080/03932729.2017.1371487, en <https://www.iai.it/sites/default/files/hanausantini.pdf#:~:text=Sinc%20e%20the%202003%20Iraq%20war%2C%20the%20Middle,Muslim%20Brotherhood%20and%20its%20supporters%20vs%20its%20opponents>.

Ibrahim, Ahmed. “State-building and COVID-19 in Somalia: Impact on Government Revenues.” <https://blogs.lse.ac.uk/crp>, September 2, 2020, en <https://blogs.lse.ac.uk/crp/2020/09/02/state-building-and-covid-19-in-somalia-impact-on-government-revenues/>.

Ibrahim, Mahmoud A. “Turkey is the New Strategic Player in Africa.” Politics Today, November 26, 2021, en <https://politicstoday.org/turkey-is-the-new-strategic-player-in-africa/>.

The Maritime Executive. “Iranian Naval Capabilities in the Red Sea.” April 7, 2017, en <https://www.maritime-executive.com/editorials/iranian-naval-capabilities-in-the-red-sea>.



Isachenkov, Vladimir. "Russia signs agreement for navy base in Sudan for at least 25 years." *Insider*, December 9, 2020, en <https://www.businessinsider.com/russia-agreement-for-navy-base-in-sudan-for-25-years-2020-12>.

Kashgari, Tamim K. "The African Dimension of Egyptian Foreign Policy", *Inquiries Journal* 3, nº 09 (2011), en <http://www.inquiriesjournal.com/articles/574/the-african-dimension-of-egyptian-foreign-policy>.

Lob, Eric. "The Islamic Republic of Iran's Foreign Policy and Construction Jihad's Developmental activities in Sub-Saharan Africa." *International Journal of Middle East Studies* 48, no. 2 (2016): 313–38. doi:10.1017/s0020743816000064.

Malik, Nesrin. "“Is this justice?”: why Sudan is facing a multibillion-dollar bill for 9/11." *The Guardian*, August 26, 2021, en <https://www.theguardian.com/world/2021/aug/26/sudan-911-families-survivors-united-justice-against-terrorism-lawsuit>.

Mello, Alex, Knights, Michael: "How Eritrea's Assab port became a major UAE naval base." *Madote Eritrea*, September 1, 2016, en <http://www.madote.com/2016/09/how-eritreas-assab-port-became-major.html?m=1>.

Mohamoud, Abdiweli M. "Turkey-Somalia multitiered relations: Economic vantage point." *Daily Sabah*, September 20, 2021, en <https://www.dailysabah.com/opinion/op-ed/turkey-somalia-multitiered-relations-economic-vantage-point>.

Naeni, Amin. "Iran and Africa: Why Tehran will boost its ties with the continent under the Raisi administration." *Middle East Institute*, August 11, 2021, en <https://www.mei.edu/publications/iran-and-africa-why-tehran-will-boost-its-ties-continent-under-raisi-administration>.

Pfeffer, Anshel. "Both Iran and Israel have military bases in Eritrea, global intel reports - Haaretz Com." *Haaretz*, December 12, 2012, en <https://www.haaretz.com/2012-12-12/ty-article/.premium/israel-iran-have-bases-in-eritrea/0000017f-efe8-d497-a1ff-efe863340000>.

Pike, John. "Eritrea - Foreign Relations. Assab-." *Global Security*, July 6, 2022, en <https://www.globalsecurity.org/military/world/eritrea/assab.htm>.

ReliefWeb: "Assessing Turkey's Role in Somalia - Somalia", en <https://reliefweb.int/report/somalia/assessing-turkey%E2%80%99s-role-somalia>.

Staff, Reuters. "Somalia received Saudi aid the day it cut ties with Iran: document." *Reuters Media*, January 17, 2016, en <https://www.reuters.com/article/us-somalia-saudi-iran-idUSKCN0UV0BH>.

Tekle, Tesfa-alem. "Eritrea denies hosting Iranian forces." *Sudan Tribune*, May 10, 2009, en <https://sudantribune.com/article30984/>.

TesfaNews. "How Eritrea Benefits from the Diplomatic Crisis Between Djibouti and UAE." 15 May 2015, en <https://www.tesfanews.net/how-eritrea-benefits-from-the-diplomatic-crisis-between-djibouti-and-uae/>.

UNDP. "Least Developed Countries 2022", en <https://worldpopulationreview.com/country-rankings/least-developed-countries>.

Wheeler, Kevin G., Marc Jeuland, Jim W. Hall, Edith ZagonayDale Whittington. "Understanding and managing new risks on the Nile with the Grand Ethiopian Renaissance Dam." *Nature Communications* 11, nº 1 (2020) 5222, doi:10.1038/s41467-020-19089-x., en <https://www.nature.com/articles/s41467-020-19089-x>.



“Why has Sudan ditched Iran in favour of Saudi Arabia?”, *The Guardian*, 12 January 2016, en <https://www.theguardian.com/world/2016/jan/12/sudan-siding-with-saudi-arabia-long-term-ally-iran>.

Woldegiorgis, Abebe. “Ethiopia: Turkey Shows Interest to Boost Trade Relation with Ethiopia - Ambassador.” *Ethiopia Herald*, March 15, 2021, en <https://allafrica.com/stories/202103150296.html>.

World Bank. “GDP growth (annual %) - Ethiopia | Data”, en https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?_sm_au_=iJVrtSqW5Dv40KS&end=2021&locations=ET&start=2011.

Writer, Staff.: “Turkey in Africa pitches non-Chinese, non-Western model.” *Nikkei Asia*, February 26, 2022, en <https://asia.nikkei.com/Politics/International-relations/Turkey-in-Africa-pitches-non-Chinese-non-Western-model>.

Zweiri, Mahjoob y Manjang, Alieu: “From Ahmadinejad to Rouhani: Iran’s Presence in Africa”, en “Foreign Policy of Iran under president Hassan Rouhani’s First Term (2013–2017)”, en Luciano Zaccara (ed.), (2020): *Contemporary Gulf Studies*. Palgrave Macmillan, pp. 177-204. <http://www.palgrave.com/gp/series/15318>.